

Dossier de Prensa



La crisis de suministros amenaza 75.000 empleos de la construcción



La crisis de suministros golpea cada vez con más fuerza a la construcción . La situación se ha agravado en los últimos días a consecuencia de la huelga de transportistas sin ser este el único factor. La espiral de paralización de obras ya había comenzado previamente, por la subida de precios de los materiales desde el segundo semestre del 2021. El estallido de la guerra en Ucrania y la huelga de camioneros no han hecho más que intensificar el problema de fondo del sector, que pasa por el coste de la energía y su impacto en las redes de suministro.

Más info

"Lo más preocupante en estos momentos es el insoportable encarecimiento de la energía cuya escalada, particularmente impulsada por la guerra en Ucrania, ha disparado los costes de las obras ", inciden desde la Confederación Nacional de la Construcción . Entre enero de 2020 y marzo de 2022, la electricidad, el gas y el petróleo se encarecieron un 1.224%, 1.163% y 84%, según los datos que maneja la Asociación de Empresas Constructoras y Concesionarias de Infraestructuras (SEOPAN).

La energía representa el 30% del coste en "muchos tipos de obras", pudiendo llegar a representar entre el 55% y el 66% sobre la producción de cemento, cerámica o ladrillo. La creciente parálisis de estos sectores por la factura de la luz está dificultando el abastecimiento de materiales de las obras, si bien todavía no existen datos concretos sobre el grado de desabastecimiento. Por lo pronto, ocho patronales industriales - AEGE, UNESID, FEIQUE, ASCER, FADE, FEMETAL, CONFEMETAL, AGI - han solicitado la reforma urgente del mercado marginalista eléctrico mientras dure la "crisis energética", que ha llevado a paralizar instalaciones de empresas como Acerinox, ArcelorMittal, Celsa, Ferroglobe, Megasa y Siderúrgica Balboa, ponen de relieve desde Seopan.

"El conflicto en Ucrania ha tensionado todavía más la espiral inflacionista y dificultado la posibilidad de conseguir el suministro de materias primas como la madera, cerámicas, productos bituminosos, hormigón y el acero", señalan desde la CNC. Desde Seopan han dado cuenta de un agravamiento de las tendencias en el primer trimestre de 2022 "con tasas de crecimiento mensuales 5.3, 3.5 y 2.0 veces superiores a la media mensual registrada en 2021 en aluminio, acero y cobre" confirmándose "en las primeras dos semanas de marzo de 2022 una ruptura del mercado como consecuencia de la ralentización y paralización de producción de la industria siderúrgica y cementera, que en caso de no resolverse anticipa un período de desabastecimiento de los materiales más comunes de la construcción ". A todo lo cual se ha sumado en las últimas dos semanas la huelga de transportistas, pendiente aún de resolución tras el infructuoso encuentro de este viernes entre sus representantes y el Gobierno

Creciente parálisis de la construcción

La Asociación de Promotores Constructores de España empezó a testear la semana pasada el estado de la situación entre sus empresas asociadas en todo el país por la falta de materiales, según confirman desde la entidad. Por lo pronto, un 30% de ellas ha tenido que parar obras , y cerca de la mitad se plantea también hacerlo, según los resultados preliminares de una encuesta de la asociación desvelada por El Confidencial . En paralelo, el 70% de los lanzamientos de obra se han suspendido, según la misma proyección.

"Si se superara la huelga de transportistas, el riesgo de desabastecimiento desaparecería por este asunto...pero habrá que ver el problema real, que es el energético", señala Sebastián Molinero, secretario general de Andimac. "La volatilidad de los precios está poniendo en riesgo muchos proyectos y muchas constructoras se encuentran asfixiadas por sobrecostes cuyo origen es ajeno a su actividad, la mayoría de ellos derivados de la crisis energética", añaden.

En el sector de la construcción ya se habla de una incipiente "destrucción de empleos" como resultado de la actual crisis de desabastecimiento, con el encarecimiento de la energía como gran problema de fondo

En el sector de la construcción ya se hablado de una incipiente " destrucción de empleos " como resultado de la profundización de la actual crisis. Desde Seopan han lanzado una cifra: 75.000 puestos de trabajo. Son los que se perderían al cabo de un mes de parálisis por desabastecimientos como los que empezaron a delinarse en los últimos quince días. Por cada cuatro semanas de freno, el empleo directo e indirecto del sector retrocedería en un 4,2%

Por segmentos, la patronal de las constructoras ya descuenta que el de la edificación residencial (55%) no incrementará su producción este año respecto a 2021, independientemente de cómo evolucione el potencial desabastecimiento de materiales . Más optimista es de cara a la rehabilitación, para la cual, en el escenario más favorable, estima que podría

crecer un 5,7% este 2022 apoyada por el impulso de los Fondos Europeos. Para la edificación no residencial, la mejor previsión es de un crecimiento del 2,1%, mientras que para la obra civil, la proyección es de un alza de hasta el 9,6%.



CRISIS LAS CONSECUENCIAS

EL COLAPSO DE HACIENDA GOLPEA A LAS LICITACIONES

El índice para actualizar la subida de costes acumula meses de retraso

ALEJANDRA OLCESE MADRID

El Gobierno ha aprobado un real decreto-ley que permite, en teoría, que los precios de las licitaciones de obra pública puedan ser actualizados para recoger la inflación que lleva golpeando a la economía española desde mediados del año pasado y evitar así que queden desiertas. Sin embargo, en la práctica, el colapso en los trámites del Ministerio de Hacienda impide que por el momento se puedan actualizar.

Para que los precios sean actualizados es necesario que se publique en el BOE una orden ministerial de Hacienda con los índices de precios actualizados que han sido calculados por el Instituto Nacional de Estadística (INE). Hasta la fecha, el INE está al día más o menos de sus deberes: el último índice de precios que ha calculado es el del tercer trimestre de 2021 y desde la semana pasada trabaja en la actualización conforme a la inflación que sufrió España en el cuarto trimestre (la más alta del año).

Sin embargo, la última orden que ha publicado Hacienda en el BOE, es la relativa a los precios del segundo trimestre de 2021, cuando todavía no había apenas inflación en el país: los precios subieron un 2,2% en abril, un 2,7% en mayo y un 2,7% en junio. Esto supone que, en la práctica, los precios de las obras públicas sólo se actualizarían al alza por un 2,5% en promedio, cuando los materiales que tienen que consumir a día de hoy para poder ejecutar la obra se han disparado.

Por ejemplo, los costes de combustibles sólo podrán revisarse en un 4,9%; la madera, en un 2,5%; los productos plásticos, un 3,2%; el aluminio, un 7,8%; y el cemento, un 0,7%. Mucho menos de lo que realmente han subido estos productos.

Fuentes del INE explican a EL MUNDO que ellos tienen «la responsabilidad de calcular los índices y remitirlos a la Junta Consultiva de Contratación Pública del Estado (dependiente de Hacienda)», pero que «a partir de ahí, el resto del proceso ya no es potestad del INE, que solo los puede publicar en su web cuando desde la Junta nos informen sobre su publicación en el BOE».

El INE los remite a esa Junta, que convoca a su vez al Comité Superior de Precios de Contra-



La ministra de Hacienda, María Jesús Montero. JAVIER BARBANCHÓ

Los contratos están recogiendo la inflación de la primavera de 2021, muy inferior a la actual

Los constructores avisan de problemas en las adjudicaciones por el aumento de precios

tos del Estado para que los apruebe. Una vez aprobados, la Junta los tramita en el Ministerio de Hacienda y los envía al BOE para su publicación.

Desde Hacienda explican a este medio que «se está tramitando la Orden Ministerial correspondiente a los precios del tercer trimestre, aunque no es posible concretar con exactitud cuando se publicará». Pre-

vén, eso sí, que sea en «próxima fecha». Si el INE actúa con celeridad en el cálculo de los índices del cuarto trimestre, es posible que Hacienda tenga que tramitar simultáneamente dos órdenes.

Pedro Fernández-Alen, presidente de la Confederación Nacional de la Construcción explica que «aunque el real decreto-ley 3/2022 intenta solucionar el problema, tiene dos problemas».

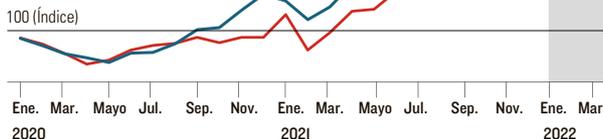
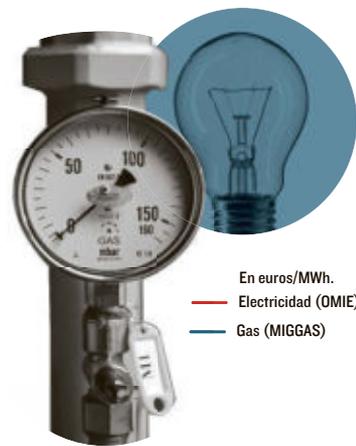
Por un lado, «tienen que estar publicados los índices oficiales para ponerlo en marcha. Necesitamos que salgan lo antes posible: cuánto se revisa, cómo se revisa y si eso engrasa el sistema de contratación pública para que se licite normalmente y se ejecuten las obras normalmente».

El segundo problema está en que el real decreto –que fue el jueves pasado convalidado en el Congreso– prevé una revisión para los contratos de 2021 y cree que deberían ajustarse también los de 2022.

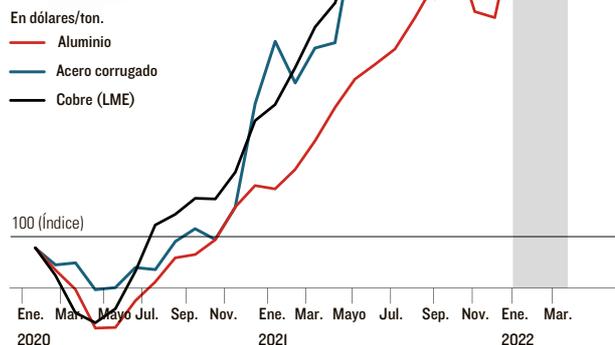


▶ 27 Marzo, 2022

INCREMENTO DEL COSTE DE LOS MATERIALES Y LA ENERGÍA DESDE LA PANDEMIA



FUENTE: SEOPAN.



ECONOMÍA CONSTRUCCIÓN Y VIVIENDA

OBRAS AL LÍMITE POR LA FALTA DE MATERIALES

El aumento de los precios de la energía y la escasez de materias primas interrumpe la buena marcha del sector

Constructores y clientes advierten de la ralentización de los proyectos y de que algunas obras podrían pararse

Fábricas, como algunas del sector azulejero, han detenido su actividad y avisan del impacto en el empleo

MARÍA HERNÁNDEZ MADRID
 «A continuación le comunicamos el porcentaje de incremento de precio para salidas a partir del próximo 1 de abril de 2022 y hasta salidas del 15 de abril de 2022». Así reza uno de los mensajes que Andrés ha recibido hace unos días en su oficina. Últimamente casi todos van en esa línea. La situación se repite en cientos de empresas de construcción y reformas repartidas por todo el país. El aumento de los precios de la energía y la escasez de materias primas se han trasladado a los materiales y han frenado de golpe el resurgir de un sector que hasta hace unos meses no daba abasto para cubrir la demanda; ahora la continuidad de muchas obras, viviendas, infraestructuras y arreglos cotidianos está en el aire y en el mercado nadie oculta su preocupación.
 «Algunos empresarios nos dicen que la situación es dramática. Antes

les preocupaba la falta de mano de obra y ahora les preocupa la falta de materiales», resume Pedro Fernández Alén, presidente de la patronal CNC (Confederación Nacional de la Construcción) en conversación con EL MUNDO. La invasión de Ucrania lanzada por Vladimir Putin ha sacudido al sector en plena recuperación por la pandemia y ha agudizado algunos de los problemas con los que ya venía lidiando, como el aumento de los precios en los materiales y el retraso en los suministros. Ahora todo eso ha ido a peor y nadie se atreve a hacer pronósticos sobre cuánto durará o cuáles serán sus consecuencias.
 «Ucrania preocupa mucho más que el coronavirus porque la pandemia no nos obligó a parar», comenta Fernández Alén. Ahora «hay obras que sí o sí se van a ralentizar» y cada vez más empresas temen que los proyectos se paralicen. «En

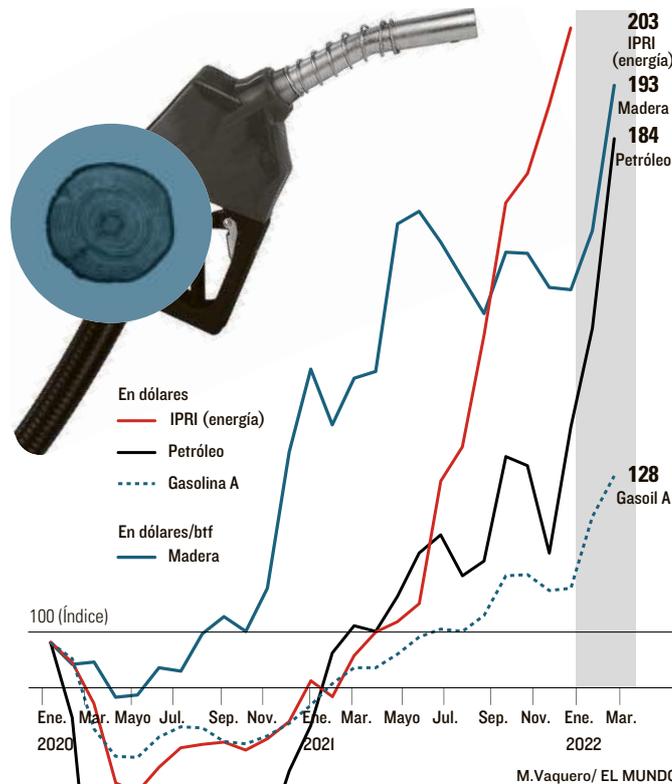
dos semanas podríamos tener problemas con algunos suministros». Los precios ya venían subiendo desde 2020, como recuerdan en Seopan (Asociación de Empresas Constructoras y Concesionarias de Infraestructuras), pero la presión se ha agravado durante el primer trimestre de 2022. «En las últimas dos semanas de marzo se constata una ruptura del mercado nacional de suministros con incrementos de precio de doble dígito semanales o la imposibilidad de garantizar un suministro en plazo ante la incertidumbre del precio de producción», explica la patronal de las grandes constructoras. La organización ha recopilado algunas cifras: en lo que va de año, materiales como el aluminio (+49%), el acero (+21%), la madera (+17%) o el cobre (+13%) se han encarecido vertiginosamente, pero si se toma como referencia el mes de enero de 2020, poco antes

del inicio de la pandemia, los incrementos alcanzan incluso los tres dígitos, como ocurre con la madera (+227%) o el aluminio (+125%).
FÁBRICAS PARADAS
 Muchas fábricas no pueden garantizar el suministro a tiempo o a los precios pactados y algunas han decidido parar para no perder rentabilidad ni competitividad. «Se han producido paralizaciones en la producción de sectores clave para la construcción que, de continuar, provocarán un desabastecimiento de materiales en la actividad», según explicó hace unos días el presidente de Seopan, Julián Núñez. Varias instalaciones de Acerinox, Arcelor-Mittal, Ferroglobe o Siderúrgica Balboa se han detenido y lo mismo está ocurriendo con fábricas de ladrillo, cerámicas o azulejos.
 Lo saben bien en Castellón, una de las zonas de referencia mundial en la producción de este tipo de productos. «Hemos llegado a producir a pérdidas y como no tenía sentido, algunas empresas han apostado por detener el trabajo. No creo que vayamos a tener problemas de suministro para los clientes, pero sí vamos a tener que repercutir las subidas en los precios», reconoce Manuel Breva, secretario general de ANFFECC, la asociación empresarial que reúne a los productores españoles de fritas, esmaltes y colores cerámicos.
 Y por si el impacto de la invasión de Ucrania no fuera suficiente, en los últimos días han tenido que lidiar también con los efectos de los paros de los transportistas. Breva lamenta que lo ocurrido en estos meses dé al traste con las ganancias y el buen año que supuso 2021, pero advierte de que las consecuencias podrían ir más allá y terminar alcanzando al mercado de trabajo. «Si las líneas de producción se ven afectadas, muchos empleados volverán al ERTE», avisa la industria

del inicio de la pandemia, los incrementos alcanzan incluso los tres dígitos, como ocurre con la madera (+227%) o el aluminio (+125%).
FÁBRICAS PARADAS
 Muchas fábricas no pueden garantizar el suministro a tiempo o a los precios pactados y algunas han decidido parar para no perder rentabilidad ni competitividad. «Se han producido paralizaciones en la producción de sectores clave para la construcción que, de continuar, provocarán un desabastecimiento de materiales en la actividad», según explicó hace unos días el presidente de Seopan, Julián Núñez. Varias instalaciones de Acerinox, Arcelor-Mittal, Ferroglobe o Siderúrgica Balboa se han detenido y lo mismo está ocurriendo con fábricas de ladrillo, cerámicas o azulejos.
 Lo saben bien en Castellón, una de las zonas de referencia mundial en la producción de este tipo de productos. «Hemos llegado a producir a pérdidas y como no tenía sentido, algunas empresas han apostado por detener el trabajo. No creo que vayamos a tener problemas de suministro para los clientes, pero sí vamos a tener que repercutir las subidas en los precios», reconoce Manuel Breva, secretario general de ANFFECC, la asociación empresarial que reúne a los productores españoles de fritas, esmaltes y colores cerámicos.
 Y por si el impacto de la invasión de Ucrania no fuera suficiente, en los últimos días han tenido que lidiar también con los efectos de los paros de los transportistas. Breva lamenta que lo ocurrido en estos meses dé al traste con las ganancias y el buen año que supuso 2021, pero advierte de que las consecuencias podrían ir más allá y terminar alcanzando al mercado de trabajo. «Si las líneas de producción se ven afectadas, muchos empleados volverán al ERTE hasta que las cosas vuelvan a la nor-



▶ 27 Marzo, 2022



malidad», admite. Sólo en su sector se mueven más de 4.300 empleos directos, aunque la historia podría replicarse en cualquier punto de la cadena constructora. Hace sólo unos meses, en estas mismas páginas, nos hacíamos eco de la falta de mano de obra en los andamios: *El país del ladrillo busca albañiles*, titulamos la crónica. Sin embargo, en los últimos días, distintos empresarios, sobre todo pequeños empresarios, nos cuentan que muchos de sus peones están buscando obras mientras se reactivan los proyectos que temporalmente han tenido que detener: «No descartamos que si la situación se alarga en el tiempo no suframos las consecuencias de esta gravísima situación como cualquier otro sector», admite Daniel Cuervo, director general de Asprima.

SUBIDAS DE PRECIO

Otros temen que ese momento pueda llegar en cuestión de semanas si la crisis de la energía se sigue prorrogando. «Las obras que tenemos se van retrasando porque los proveedores no cumplen con lo que prometen, ni con los plazos de entrega ni con los precios pactados. Por ahora no hemos parado ninguna construcción, pero estamos sufriendo mucho y es algo generalizado en el sector», cuenta por teléfono Enrique López Granados, presidente de la constructora y promotora Caledonian. «Los contenedores han

pasado de 1.300 euros en marzo de 2020 a 10.000 euros este mes; las bobinas de acero, de 570 dólares por tonelada métrica, a 1.125 dólares, y el aluminio, de 1.700 dólares la tonelada a casi 3.500. Todo esto resulta en que los presupuestos de obra están un 20% por encima de hace dos años y luego eso se traslada al comprador final. En nuestro caso, el incremento de precios ha sido del 7% en este tiempo y es probable que los subamos algo más en los próximos meses para asumir el impacto de la invasión», reconoce.

Es decir, los problemas del ladrillo terminarán llegando al bolsillo de los compradores. Éste es uno de los temores de Ana, que está reformando su casa en Madrid y cree que el presupuesto final se encarecerá entre un 20% y un 30% porque buena parte de su reforma emplea la madera. Y ese es también el temor de Alejandro y su novia, que primero tuvieron que lidiar con la pandemia y cuando estaban a punto de firmar la hipoteca, se han encontrado con una guerra en Europa. Su préstamo y su futuro hogar están, por ahora, en el aire.

En los últimos días, además, España ha sumado al contexto bélico las protestas en el transporte. «La resolución de la carestía de la electricidad, el gas y el gasoil para transporte es una cuestión clave para que no se produzca una paralización aún mayor. Ante una resolución a corto plazo y debido a la gran demanda que tenemos de vivienda, prevemos que la afectación en el sector será muy puntual», tranquiliza Juan Antonio Gómez-Pintado, presidente de Vía Ágora.

El precio de las materias primas hace de los concursos un 'desierto'



Ayuntamientos alertan ya de la dificultad para hallar adjudicatarias en proyectos que han salido a licitación. En lo que va de 2022 se han quedado sin adjudicar 16 servicios en la provincia valorados en más de 1 millón

El alza continuada en los precios de materias primas necesarias para la construcción -como pueden ser el aluminio o los plásticos- están afectando ya a los concursos públicos de la provincia de Castellón. Así lo confirman tanto fuentes empresariales como de las administraciones, quienes ratifican que múltiples procesos han quedado ya «desiertos» al no captar la atención de ninguna empresa constructora. Y no sólo eso. El repunte de costes ha provocado que los consistorios tengan

dificultad para redactar los pliegos de los contratos.

Según cifras publicadas por la Administración central en la Plataforma de Contrataciones del Estado, hasta 16 proyectos se han quedado desiertos del 1 de enero al 22 de marzo de 2022, valorados en una suma de 1.050.452 euros. En 2020, se quedaron sin adjudicar 120 contratos y en 2019, 96.

Desde Burriana indican que «hemos percibido un incremento de los precios a la hora de redactar los proyectos pero los adaptamos al precio actual, aunque los incrementos de precios no cesan y podría darse el caso de que, en algún momento, tampoco se ajustaran a la realidad». En Nules, «estamos notando el incremento de precios en contratos de obras», explica su alcalde, David García, quien lamenta que «se están quedando desiertos la mayor parte de licitaciones en este sentido».

Por su parte, desde el consistorio de Betxí subrayan que «en 2021 se quedó una licitación desierta. Este año por ahora ninguna, pero existe una reducción significativa de empresas que se presentan para optar a una obra, hay problemas para cumplir los plazos por la falta de materiales y deberemos revisar las ofertas al alza si la situación sigue así», apostillan desde este ayuntamiento. Y en Moncofa, se da la situación de que la ampliación del centro de salud, que tenía que haber comenzado a finales de octubre, sigue bloqueada por una revisión de precios solicitada por la adjudicataria por el incremento en el precio de las materias primas.

Fuentes de la Asociación de empresas de conservación y explotación de infraestructuras (Acex), conocedoras de la situación, indican que «las materias primas han experimentado un incremento en sus precios sin precedentes desde 2020». «El aluminio ha aumentado un 60 por ciento; los materiales bituminosos un 45 por ciento y los plásticos un 47 por ciento. Todas ellas son materias primas claves para el mantenimiento y las obras de nuestras carreteras nacionales».

Acex, desde mediados de 2021, viene reclamando al Gobierno «medidas para que se incluya la revisión de precios que solvente el problema en los contratos en vigor adjudicados sin cláusula de revisión para lo que es necesario un cambio urgente de la ley». Tras la aprobación del Real Decreto-ley 3/2022, de 1 de marzo, de medidas para la mejora de la sostenibilidad del transporte por carretera y del funcionamiento de la cadena logística, que incorpora disposiciones excepcionales en materia de revisión de precios en los contratos públicos, Acex considera «un grave error que no se incluyan los contratos de servicios, lo que supone dejar fuera de su aplicación al sector de la conservación de infraestructuras, que desarrolla un servicio público esencial para la movilidad y seguridad de las carreteras».

La Confederación Nacional de la Construcción (CNC) cifra en 32 las obras desiertas comunicadas hasta el 20 de enero este año en la Comunidad por un importe de 26 millones de euros. El importe medio por obra es de 812.000 euros. La obra más cara que se ha quedado desierta hasta el 20 de enero en la Comunidad costaba 11,2 millones. La patronal del sector atribuye este «agujero» a «unos precios desfasados, muy por debajo de la realidad del mercado que no recogen además el alza del coste de las materias primas, lo que está provocando una importante paralización de la obra pública». CNC reitera la urgencia de establecer un sistema automático de reequilibrio de precios que permita hacer frente a ese sobrecoste y, por tanto, tenga en cuenta las alteraciones posteriores a la presentación de ofertas, tanto al alza como a la baja, buscando dotar de estabilidad a los contratos. En paralelo, pide introducir en los pliegos los precios de mercado, tal y como exige la Ley de Contratos del Sector Público, actualizando los que aparecen en proyectos anteriores a 2020, ya que los proyectos son antiguos y no recogen los precios actuales.

Según datos de la asociación de grandes constructoras, Seopan, las administraciones licitaron 176,1 millones en Castellón en 2021 -un 32 por ciento menos que en 2020- y en lo que va de 2022, se han invertido 18,6 millones en enero. Esta asociación considera que el citado real decreto «mitigará los efectos del aumento de precios solo

parcialmente, al omitir la revisión del término de la energía y excluir a la práctica totalidad de contratos formalizados en 2021».

Cámara de contratistas

Por último, el director gerente de la Cámara de Contratistas de la Comunidad , Manuel Miñés, asegura que «son muchísimas más, las obras paralizadas que si bien en su día estaban en ejecución, hoy están en standby porque las empresas, muchas de ellas pymes y microempresas, no pueden hacerse cargo de un incremento desorbitado de materiales». «Ello acabaría con la viabilidad de la empresa y prefieren negociar con la administración una rescisión amigable, o acudir a los tribunales», lamentó.

«El mismo preámbulo y exposición de motivos del decreto da una serie de argumentaciones jurídicas -entre las que se encuentra el incremento de costes en los materiales- que abren con grandes posibilidades de éxito el acudir a la vía jurídica, para restablecer el equilibrio económico del contrato. Lo contrario sería un enriquecimiento injusto de la Administración», recuerda el gerente de la Cámara de Contratistas de la Comunidad.

Empresa

28 Mar '22

La construcción urge a incluir la energía en la revisión de los precios de los contratos públicos

CNC insta a dotar de estabilidad y certidumbre a las constructoras, "asfixiadas por el encarecimiento de la energía por la guerra en Ucrania y la huelga del transporte"



La **Confederación Nacional de la Construcción (CNC)** solicita al Gobierno de manera urgente y decidida a computar la "insostenible" factura de la energía en el Real Decreto-ley aprobado el pasado 1 de marzo con medidas de carácter extraordinario para revisar, excepcionalmente, los precios de los contratos públicos de obras afectados por la subida de los precios de los materiales. Una factura que, según cálculos de la patronal, puede suponer alrededor del 30% de los costes en muchos tipos de obras y que se ha disparado desde la guerra en Ucrania.

En este escenario, **CNC alerta de que la volatilidad de los precios "está poniendo en riesgo muchos proyectos"** y de que muchas constructoras se encuentran "asfixiadas" por sobrecostes cuyo origen es ajeno a su actividad, la mayoría de ellos derivados de una crisis energética, ante la que la Comisión Europea prevé presentar una batería de medidas de emergencia para intervenir a corto plazo los mercados de la energía. Urgencia que debe tener también el Gobierno de España, de manera similar a Portugal, Francia o Italia que ya han puesto algunas en marcha.

La patronal explica que el sector no sólo utiliza la electricidad, sino que también depende, en gran medida, de los hidrocarburos, tanto en la ejecución como en la elaboración de materiales básicos para la construcción.

Así, para la producción de cemento, por ejemplo, la energía puede alcanzar el 55% del coste total. En la



elaboración de cerámica y ladrillo, supone casi las dos terceras partes. Y su peso también resulta especialmente significativo para producir acero o betún, o para usar maquinaria y otros materiales electrointensivos. Y todo ello repercute en los costes finales de las obras.

Más allá de 2021

En este contexto, **CNC insta a mejorar el Real Decreto-ley** para ofrecer certidumbre a las constructoras, lograr una mayor estabilidad con su extensión más allá del ejercicio de 2021, computar los plazos desde el momento de presentación de ofertas -momento último en que el que la empresa puede prever con certeza sus costes- e incluir en su cálculo los materiales cuyo desabastecimiento se ha agudizado estos días como consecuencia de la huelga del transporte.

Dentro de su propuesta de mejora, la patronal sugiere matizar la Ley de desindexación de la economía española para que su contenido no se aplique a la contratación pública. **Desde CNC se recuerda que el sistema de revisión de precios vigente desde 1965 dotó de estabilidad a la contratación pública hasta su entrada en vigor de la ley en 2015.** El sistema de revisión de precios se basa en unos índices que elabora el INE y que aprueba el Ministerio de Hacienda y Función Pública, por lo que su rigor estaría asegurado. Y este sistema nunca dio problemas.

Según el presidente de CNC, **Pedro Fernández-Alén**, "el encarecimiento de los materiales y los problemas de suministro se han visto seriamente agravados por la guerra en Ucrania y ahora por la huelga de los transportistas. Sin embargo, lo que más nos preocupa en estos momentos es la inasumible escalada de la energía, frente a la que urge actuar con medidas contundentes y de calado si queremos salvar al sector de un colapso que sería tremendo para la recuperación de nuestra economía, teniendo en cuenta su peso en el PIB y el empleo, y su importancia para ejecutar los fondos europeos".

La **Confederación Nacional de la Construcción (CNC)** es la organización empresarial que agrupa a la práctica totalidad de un sector que en nuestro país representa casi el 10% del PIB y da empleo a cerca de 1,3 millones de personas.

La **CNC ofrece una voz única y consensuada** ante los poderes públicos u otros entes nacionales e internacionales, también del ámbito privado, en defensa de un sector que tiene en la digitalización, la sostenibilidad y la mejora de la cualificación de sus empleados las palancas de competitividad necesarias para resultar determinante en la recuperación social y económica de España.

[Solicitar más información](#)

[Consultar web de la empresa](#)

Noticias relacionadas



Confederación Nacional de la Construcción

La CNC considera un gran avance la revisión de precios pero lamenta que...

CATALUÑA	200	50.489.455,64 €	252.447,28 €	187	4	9	12.053.570,06 €
GALICIA	96	20.574.403,29 €	214.316,70 €	91	4	1	4.087.045,65 €
ANDALUCÍA	46	35.066.707,26 €	762.319,72 €	36	5	5	11.531.653,73 €
COMUNIDAD VALENCIANA	32	25.997.228,84 €	812.413,40 €	26	1	5	11.263.628,77 €
PAÍS VASCO	24	9.470.791,85 €	394.616,33 €	20	1	3	1.901.604,32 €
EXTREMADURA	17	11.921.046,91 €	701.238,05 €	14	2	1	8.353.466,71 €
CASTILLA LA MANCHA	15	5.705.196,97 €	380.346,46 €	13	1	1	3.274.367,71 €
ASTURIAS	10	41.338.545,73 €	4.133.854,57 €	8		2	37.162.376,63 €
MADRID	10	6.448.893,68 €	644.889,37 €	8		2	3.545.757,85 €

CNC alerta de que el agujero por las casi 500 licitaciones desiertas en...



CNC muestra 26 construcciones que han mejorado la vida de los españoles



Confederación Nacional de la Construcción

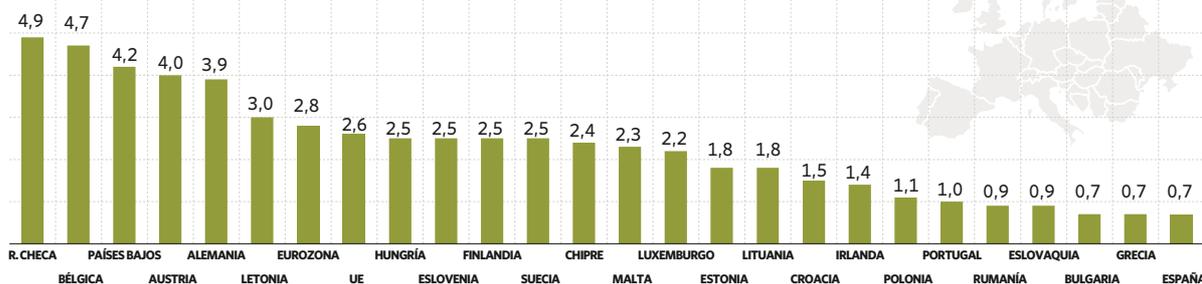
CNC urge a modificar hasta los 10 años el cómputo de la experiencia exigida...



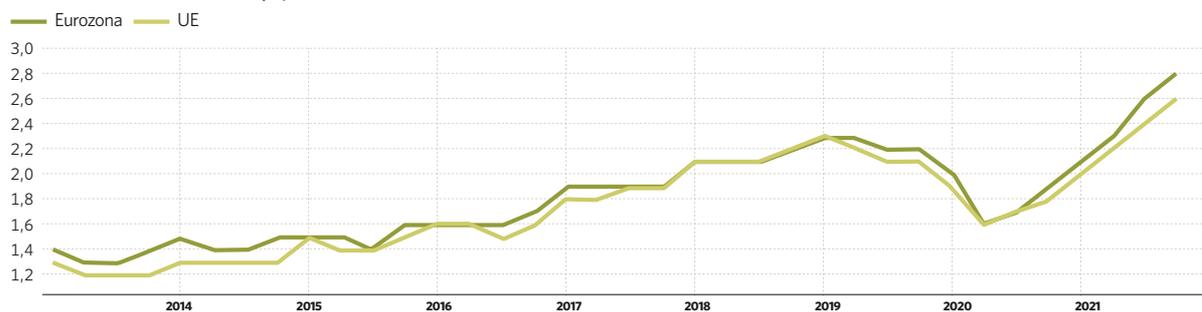


Puestos vacantes en la Eurozona y la UE

Tasa en %, IV trimestre de 2021*



Tasas trimestrales de 2013 a 2021 (%)



Fuente: Eurostat. (*) Dinamarca, Francia e Italia no se muestran, ya que los datos no son estrictamente comparables.

elEconomista

Los empleos que quedan sin cubrir aumentan un 43% respecto a 2020

España registra 109.191 en el cierre de 2021 frente a los 76.008 del ejercicio anterior

Laura Bartolomé MADRID.

España tenía 109.191 empleos sin cubrir en el cuarto trimestre de 2021, un 43,6% de vacantes más respecto al mismo periodo de 2020, cuando había 76.008, según datos de Eurostat. Estas cifras hacen referencia a los puestos de trabajo creados recientemente o que no están ocupado o que están a punto de quedar libre y para el que el empresario está tomando medidas activas para encontrar un candidato para la empresa. Así, de los 109.191 trabajos, la oficina estadística

europea señala que al menos un 29% corresponde a empleos de la Administración Pública. Sin embargo, la cifra podría engrosar si se tienen en cuenta otros sectores como educación y actividades sanitarias y de servicios sociales –mayoritariamente con empleos públicos– que supondría hasta el 46% del total.

Pese a ello, España, Bulgaria y Grecia se posicionan como los tres países con menor tasa de vacantes vacías de la eurozona, con un 0,7% del empleo total. Por el contrario, el 4,9% de los puestos de trabajo en

la República Checa se encuentran sin cubrir, el valor más alto de la UE, seguido de Bélgica (4,7%) y los Países Bajos (4,2%).

A nivel general, la tasa de oferta de empleo fue del 2,8% en la eurozona, frente al 2,6% del trimestre anterior y al 1,9% del cuarto trimestre de 2020. Por su parte, en la Unión Europea fue del 2,6% en el cuarto trimestre de 2021, frente al 2,4% del trimestre anterior y al 1,8% del cuarto trimestre de 2020.

Por sectores, la tasa de oferta de empleo en la Unión Europea fue del 2,5% en la industria y la cons-

trucción y del 2,9% en los servicios.

El informe destaca además como hay un claro patrón de disminución de las tasas de puestos vacantes en todos los países de la UE en 2020 y una marcada recuperación en 2021, de forma que la mayoría de Estados miembros han alcanzado niveles en 2021 más altos que los previos a la pandemia de 2019.

Cataluña lidera la oferta

Por su parte, el Instituto Nacional de Estadística ha registrado en su última publicación que de los aproximadamente 109.000 empleos sin

cubrir en España, el 87,6% se registró en el sector servicios con 95.556 ofertas.

Asimismo, las comunidades con mayor número de vacantes son Cataluña (24.551), Comunidad de Madrid (22.253) y Andalucía (19.007), al concentrar el 60% del total de vacantes este trimestre. Por su parte, las que menos tienen son Cantabria (374), La Rioja (553) y Extremadura (979).

Falta de mano de obra

En este contexto, España encara su camino hacia la recuperación de la estabilidad económica con una nueva problemática en materia laboral: la falta de mano de obra en el sector agrícola, del transporte y de la construcción, entre otros sectores. En concreto, según el Ministerio de Trabajo y Economía Social, alrededor del 10% de las ofertas de em-

Cataluña, Madrid y Andalucía concentran el 60% de las vacantes del último trimestre

pleo quedan sin cubrir en España por las condiciones laborales.

Desde la empresa de recursos humanos, Synergie, señalan como el sector que reclama más mano de obra es el de la construcción. La Confederación Nacional de la Construcción cifra en unos 700.000 los obreros que necesita nuestro país para poder ejecutar los fondos europeos Next Generation.

Otro de los sectores laborales que se encuentran con una mayor escasez de trabajadores es el de logística, concretamente el de transporte de mercancías. Tan solo en España faltan entre 5.000 y 10.000 transportistas de mercancías pesadas según la patronal del transporte (UNO).

Por último, la agricultura es uno de los empleos menos de moda entre los jóvenes. El éxodo rural y la dureza de las condiciones físicas dejan al sector con una carencia de mano de obra sobre todo en campañas de recogidas masivas.

 Este sitio utiliza cookies para análisis y para mostrar contenido y anuncios personalizados. Al continuar navegando por este sitio, aceptas este uso.

[Más información](#)

[Inicio](#) [Noticias](#) [El Tiempo](#) [Entretenimiento](#) [Deportes](#) [e-sports](#) [Más >](#)

 dinero

buscar en la web

Anterior

Siguiente

La inflación deja más de 187 millones de euros en obras públicas sin constructor

 La Información | Hace 2 horas | todos@lainformacion.com (Borja Fernández)



La obra pública vive un momento crítico en [España](#). Igual que otros tantos sectores productivos, una [inflación](#) disparada desde mediados del año pasado e instalada en el 7,6%, de la construcción sufre por el aumento de los precios de los materiales y de la electricidad, mientras que cada vez más licitaciones se quedan desiertas. De acuerdo con los datos del publicados por el Portal de Contratación del Estado, que recoge estas licitaciones en ayuntamientos y comunidades de la mayor parte de España, hasta el pasado 23 de marzo **357 proyectos públicos de construcción** de la Administración no recibieron ninguna oferta por parte del sector privado. La Confederación Nacional de la Construcción (CNC) apunta a la lentitud administrativa para adaptarse al escenario actual como uno de los motivos del problema. Estas cifras se traducen en al menos **187 millones de euros de inversión** pública paralizados por la falta de ofertas. Ciudad Real es la provincia que acumula más dinero en el limbo de las licitaciones en lo que va de año, con 10 proyectos bloqueados con un valor en conjunto de 30 millones de euros, mientras que Valencia es la región con más construcciones paralizadas, con 23, aunque su montante solamente asciende a los 11 millones de euros. El podio lo completa la provincia de Alicante, donde el número de licitaciones desiertas alcanza las 19, con presupuesto de 22,8 millones de euros. La media económica presupuestada en estos proyectos alcanza los 558.427 euros. No obstante, el problema de la Administración para encontrar constructores no empieza en 2022, simplemente se ha cronificado a lo largo de los tres primeros meses del año una tendencia que se empezó a fraguar durante el segundo semestre del 2021, cuando la CNC contabilizó un total de 484 proyectos cuyos procesos de adjudicación fueron declarados como desiertos, por lo que la cifra económica asciende llega a los **417 millones de euros** hasta la fecha. Desde la Confederación apuntan a que los mecanismos de adaptación de los precios de los materiales de construcción no es lo suficientemente ágil como para adaptarse a unas fluctuaciones tan pronunciadas como las de los últimos meses. "La Administración actúa en base a unos precios desfasados que no recogen el alza de la inflación, están muy por debajo de la realidad del mercado ahora mismo", apuntan desde la patronal, que alerta de que esta problemática tendrá sus derivadas en el empleo y, sobre todo, en los servicios públicos que no se están cubriendo. Desde la Asociación de Empresas Constructoras y Concesionarias de Infraestructuras cifran este alza en los principales materiales de construcción. El incremento más pronunciado ha sido el del **aluminio, que se ha encarecido un 33%, seguido de la madera (32%)**, el cobre (22%) o el acero corrugado (21%). Y todo esto sin contar la factura energética de las obras, un sector alto consumo eléctrico. "Entre los centenares de proyectos que han quedado desiertos aparecen obras cuya parálisis impacta en la vida de millones de personas", destacan desde la CNC. Es el caso del Colegio Público Integrado Ana María Navales, en Zaragoza, donde no se han presentado ofertas para la construcción de **18 nuevas aulas para educación infantil y primaria**, en un proyecto que fue presupuestado por 6,8 millones de euros. O la situación que atraviesa el municipio menorquino de Fornells, que había proyectado la edificación de un bloque con 11 nuevas viviendas de protección oficial para la localidad, igual que en Sant Llorenç des Cardassar, donde la falta de ofertas ha bloqueado **la edificación de otras 15 VPO**. La sanidad tampoco es ajena a la parálisis de la obra pública. En la provincia de Salamanca, por ejemplo, no hay ninguna empresa que se haya postulado para construir el centro médico local del pueblo de Muñoz, cuyo presupuesto apenas asciende a los 44.804 euros. La solución, argumentan desde la CNC, pasa por "establecer un sistema automático de reequilibrio de precios que permita hacer frente a ese sobre coste y que tenga en cuenta las alteraciones posteriores a la presentación de ofertas". Algunas comunidades autónomas, como Andalucía, ya han actualizado sus índices de precios para **adaptarlo al actual clima de inflación**, pero la gran mayoría de organismos de la Administración sigue trabajando con unos baremos que dificultan enormemente que el número de licitaciones desiertas descienda. Para paliar esta situación, el Ejecutivo de Pedro Sánchez aprobó a principios de mes por Real Decreto una fórmula que permite hacer una revisión excepcional de las cuantías de los contratos públicos. En caso de que la el incremento de los costes materiales haya alcanzado un 5% el importe total del contrato, el montante económico asignado por la Administración para la ejecución de esa obra podrá **modificarse al alza hasta un tope del 20% del valor original** del acuerdo con las empresas. Sin embargo, este mecanismo no se aplica al precio de la energía eléctrica, que puede llegar a suponer el 30% de los costes en una gran cantidad de estos proyectos. Algo que también es aplicable al incremento de los combustibles desde la invasión rusa en Ucrania, que ha

multiplicado la volatilidad de los mercados energéticos. "Para la producción de cemento, por ejemplo, la energía puede **alcanzar el 55% del coste total**. En la elaboración de cerámica y ladrillo, supone casi las dos terceras partes. Y su peso también resulta especialmente significativo para producir acero o betún, o para usar maquinaria y otros materiales electrointensivos", resumen desde la CNC.

[Ir a MSN Inicio](#)

MÁS DE LA INFORMACIÓN



La inflación deja más de 187 millones de euros en obras públicas sin constructor



Las licitaciones desiertas se han convertido en la tónica habitual en todos los niveles de la Administración en lo que va de año. Los precios de los materiales de la construcción y la electricidad atenazan al sector. La obra pública vive un momento crítico en España. Igual que otros tantos sectores productivos, una inflación disparada desde mediados del año pasado e instalada en el 7,6%, el de la construcción sufre por el aumento de los precios de los materiales y de la electricidad, mientras que cada vez más licitaciones se quedan desiertas. De acuerdo con los datos publicados por el Portal de Contratación del Estado, que recoge estas licitaciones en ayuntamientos y comunidades

de la mayor parte de España, hasta el pasado 23 de marzo 357 proyectos públicos de construcción de la Administración no recibieron ninguna oferta por parte del sector privado. La Confederación Nacional de la Construcción (CNC) apunta a la lentitud administrativa para adaptarse al escenario actual como uno de los motivos del problema.

Estas cifras se traducen en al menos 187 millones de euros de inversión pública paralizados por la falta de ofertas.

Ciudad Real es la provincia que acumula más dinero en el limbo de las licitaciones en lo que va de año, con 10 proyectos bloqueados con un valor en conjunto de 30 millones de euros, mientras que Valencia es la región con más construcciones paralizadas, con 23, aunque su montante solamente asciende a los 11 millones de euros. El podio lo completa la provincia de Alicante, donde el número de licitaciones desiertas alcanza las 19, con presupuesto de 22,8 millones de euros. La media económica presupuestada en estos proyectos alcanza los 558.427 euros.

No obstante, el problema de la Administración para encontrar constructores no empieza en 2022, simplemente se ha cronificado a lo largo de los tres primeros meses del año una tendencia que se empezó a fraguar durante el segundo semestre del 2021, cuando la CNC contabilizó un total de 484 proyectos cuyos procesos de adjudicación fueron declarados como desiertos, por lo que la cifra económica asciende llega a los 417 millones de euros hasta la fecha. Desde la Confederación apuntan a que los mecanismos de adaptación de los precios de los materiales de construcción no es lo suficientemente ágil como para adaptarse a unas fluctuaciones tan pronunciadas como las de los últimos meses.

"La Administración actúa en base a unos precios desfasados que no recogen el alza de la inflación, están muy por debajo de la realidad del mercado ahora mismo", apuntan desde la patronal, que alerta de que esta problemática tendrá sus derivadas en el empleo y, sobre todo, en los servicios públicos que no se están cubriendo. Desde la Asociación de Empresas Constructoras y Concesionarias de Infraestructuras cifran este alza en los principales materiales de construcción. El incremento más pronunciado ha sido el del aluminio, que se ha encarecido un 33%, seguido de la madera (32%), el cobre (22%) o el acero corrugado (21%). Y todo esto sin contar la factura energética de las obras, un sector alto consumo eléctrico.

"Entre los centenares de proyectos que han quedado desiertos aparecen obras cuya parálisis impacta en la vida de millones de personas", destacan desde la CNC. Es el caso del Colegio Público Integrado Ana María Navales, en Zaragoza, donde no se han presentado ofertas para la construcción de 18 nuevas aulas para educación infantil y primaria, en un proyecto que fue presupuestado por 6,8 millones de euros. O la situación que atraviesa el municipio menorquino de Fornells, que había proyectado la edificación de un bloque con 11 nuevas viviendas de protección oficial para la localidad, igual que en Sant Llorenç des Cardassar, donde la falta de ofertas ha bloqueado la edificación de otras 15 VPO. La sanidad tampoco es ajena a la parálisis de la obra pública. En la provincia de Salamanca, por ejemplo, no hay ninguna empresa que se haya postulado para construir el centro médico local del pueblo de Muñoz, cuyo presupuesto apenas asciende a los 44.804 euros.

La solución, argumentan desde la CNC, pasa por "establecer un sistema automático de reequilibrio de precios que permita hacer frente a ese sobrecoste y que tenga en cuenta las alteraciones posteriores a la presentación de ofertas". Algunas comunidades autónomas, como Andalucía, ya han actualizado sus índices de precios para adaptarlo al actual clima de inflación, pero la gran mayoría de organismos de la Administración sigue trabajando con unos baremos que dificultan enormemente que el número de licitaciones desiertas descienda.

El problema energético

Para paliar esta situación, el Ejecutivo de Pedro Sánchez aprobó a principios de mes por Real Decreto una fórmula que permite hacer una revisión excepcional de las cuantías de los contratos públicos. En caso de que el incremento de los

costes materiales haya alcanzado un 5% el importe total del contrato, el montante económico asignado por la Administración para la ejecución de esa obra podrá modificarse al alza hasta un tope del 20% del valor original del acuerdo con las empresas. Sin embargo, este mecanismo no se aplica al precio de la energía eléctrica, que puede llegar a suponer el 30% de los costes en una gran cantidad de estos proyectos.

Algo que también es aplicable al incremento de los combustibles desde la invasión rusa en Ucrania, que ha multiplicado la volatilidad de los mercados energéticos. "Para la producción de cemento, por ejemplo, la energía puede alcanzar el 55% del coste total. En la elaboración de cerámica y ladrillo, supone casi las dos terceras partes. Y su peso también resulta especialmente significativo para producir acero o betún, o para usar maquinaria y otros materiales electrointensivos", resumen desde la CNC.

Mostrar comentarios



▶ 27 Marzo, 2022

ECONOMÍA INFRAESTRUCTURAS

EL PRECIO DE LAS MATERIAS PRIMAS HACE DE LOS CONCURSOS UN 'DESIERTO'

Ayuntamientos alertan ya de la dificultad para hallar adjudicatarias en proyectos que han salido a licitación

En lo que va de 2022 se han quedado sin adjudicar 16 servicios en la provincia valorados en más de 1 millón

El tejido empresarial exige al Gobierno un sistema de reequilibrio de costes y no olvidar al sector de carreteras

DANIEL VICENTE CASTELLÓN
 El alza continuada en los precios de materias primas necesarias para la construcción –como pueden ser el aluminio o los plásticos– están afectando ya a los concursos públicos de la provincia de Castellón. Así lo confirman tanto fuentes empresariales como de las administraciones, quienes ratifican que múltiples procesos han quedado ya «desiertos» al no captar la atención de ninguna empresa constructora. Y no sólo eso. El repunte de costes ha provocado que los consistorios tengan dificultad para redactar los pliegos de los contratos.

Según cifras publicadas por la Administración central en la Plataforma de Contrataciones del Estado, hasta 16 proyectos se han quedado desiertos del 1 de enero al 22 de marzo de 2022, valorados en una suma de 1.050.452 euros. En 2020, se quedaron sin adjudicar 120 contratos y en 2019, 96.

Desde Burriana indican que «hemos percibido un incremento de los precios a la hora de redactar los proyectos pero los adaptamos al precio actual, aunque los incrementos de precios no cesan y podría darse el caso de que, en algún momento, tampoco se ajustaran a la realidad». En Nules, «estamos notando el incremento de precios en contratos de obras», explica su alcalde, David García, quien lamenta que «se están quedando desiertos la mayor parte de licitaciones en este sentido».

Por su parte, desde el consistorio de Betxí subrayan que «en 2021 se quedó una licitación desierta. Este año por ahora ninguna, pero existe una reducción significativa de empresas que se presentan para optar a una obra, hay problemas para cumplir los plazos por la falta de materiales y deberemos revisar las ofertas al alza si la situación sigue así», apostillan desde este ayuntamiento. Y en Moncofa, se da la situación de que la ampliación

del centro de salud, que tenía que haber comenzado a finales de octubre, sigue bloqueada por una revisión de precios solicitada por la adjudicataria por el incremento en el precio de las materias primas.

Fuentes de la Asociación de empresas de conservación y explotación de infraestructuras (Acex), conocedoras de la situación, indican que «las materias primas han experimentado un incremento en sus precios sin precedentes desde 2020». «El aluminio ha aumentado un 60 por ciento; los materiales bituminosos un 45 por ciento y los plásticos un 47 por ciento. Todas ellas son materias primas claves para el mantenimiento y las obras

de nuestras carreteras nacionales».

Acex, desde mediados de 2021, viene reclamando al Gobierno «medidas para que se incluya la revisión de precios que solvente el problema en los contratos en vigor adjudicados sin cláusula de revisión para lo que es necesario un cambio urgente de la ley». Tras la aprobación del Real Decreto-ley 3/2022, de 1 de marzo, de medidas para la mejora de la sostenibilidad del transporte por carretera y del funcionamiento de la cadena logística, que incorpora disposiciones excepcionales en materia de revisión de precios en los contratos públicos, Acex considera «un grave error que no se incluyan los con-

tratos de servicios, lo que supone dejar fuera de su aplicación al sector de la conservación de infraestructuras, que desarrolla un servicio público esencial para la movilidad y seguridad de las carreteras».

La Confederación Nacional de la Construcción (CNC) cifra en 32 las obras desiertas comunicadas hasta el 20 de enero este año en la Comunidad por un importe de 26 millones de euros. El importe medio por obra es de 812.000 euros. La obra más cara que se ha quedado desierta hasta el 20 de enero en la Comunidad costaba 11,2 millones. La patronal del sector atribuye este «agujero» a «unos precios desfasados, muy por debajo de la rea-

lidad del mercado que no recogen además el alza del coste de las materias primas, lo que está provocando una importante paralización de la obra pública». CNC reitera la urgencia de establecer un sistema automático de reequilibrio de precios que permita hacer frente a ese sobrecurso y, por tanto, tenga en cuenta las alteraciones posteriores a la presentación de ofertas, tanto al alza como a la baja, buscando dotar de estabilidad a los contratos. En paralelo, pide introducir en los pliegos los precios de mercado, tal y como exige la Ley de Contratos del Sector Público, actualizando los que aparecen en proyectos anteriores a 2020, ya que los proyectos son antiguos y no recogen los precios actuales.

Según datos de la asociación de grandes constructoras, Seopan, las administraciones licitaron 176,1 millones en Castellón en 2021 –un 32 por ciento menos que en 2020– y en lo que va de 2022, se han invertido 18,6 millones en enero. Esta asociación considera que el citado real decreto «mitigará los efectos del aumento de precios solo parcialmente, al omitir la revisión del término de la energía y excluir a la práctica totalidad de contratos formalizados en 2021».

CÁMARA DE CONTRATISTAS

Por último, el director gerente de la Cámara de Contratistas de la Comunidad, Manuel Miñés, asegura que «son muchísimas más, las obras paralizadas que si bien en su día estaban en ejecución, hoy están en *standby* porque las empresas, muchas de ellas pymes y microempresas, no pueden hacerse cargo de un incremento desorbitado de materiales». «Ello acabaría con la viabilidad de la empresa y prefieren negociar con la administración una rescisión amigable, o acudir a los tribunales», lamentó.

«El mismo preámbulo y exposición de motivos del decreto da una serie de argumentaciones jurídicas –entre las que se encuentra el incremento de costes en los materiales– que abren con grandes posibilidades de éxito el acudir a la vía jurídica, para restablecer el equilibrio económico del contrato. Lo contrario sería un enriquecimiento injusto de la Administración», recuerda el gerente de la Cámara de Contratistas de la Comunidad.



Un operario realiza actuaciones en un edificio. TORRES

25,9

MILLONES. La Confederación Nacional de la Construcción revela en un estudio que hasta el 20 de enero de 2022 se han quedado desiertos concursos valorados en 26 millones en la Comunidad.

60%

ALUMINIO. La patronal de la conservación de carreteras afirma que el aluminio se ha encarecido un 60%.

120

CONTRATOS. Hasta 120 contratos se quedaron sin adjudicatario en 2021, 24 más que en el ejercicio 2020.



▶ 27 Marzo, 2022

La subida de los materiales pone en jaque a la construcción

● El presidente de AECOP, Rafael Martínez, constata el incremento de hasta un 100% en productos como el hierro, el acero, la teja o el acero en apenas un año

IRENE LLORENTE YOLDI SORIA
La subida de los materiales de construcción ha puesto al sector entre la espada y la pared, dado que deben seguir con las obras que ya tienen contratadas. El problema es que en algunas materias primas el precio se ha duplicado en apenas un año, como en el caso del hierro, el acero, el aluminio, el ladrillo o la teja, y además los proveedores les mantienen el precio para unos pocos días, lo que les deja con poco margen para hablarlo con los clientes, que en muchos casos se echan para atrás con los proyectos.

El presidente de la Asociación de Empresas de Construcción y Obras Públicas de la Provincia de Soria (AECOP), Rafael Martínez, reconoce la gravedad de la situación por la inestabilidad que hay. «Evidentemente las cosas están mal pero hay que tirar para adelante con las obras e ir capeando el temporal como podamos». Y es que el sector está asumiendo el coste pero intenta negociar con el cliente a la hora de repercutir lo que se pueda.

Desde la Confederación Nacional de la Construcción han constatado que el coste medio del material se ha incrementado un 25%, teniendo en cuenta que algunas materias primas apenas han subido y otras se han disparado. Una inestabilidad que se está dejando notar en el sector soriano.

Destaca sobre todo el panorama en los edificios de viviendas, en los que tienen contratos firmados con los clientes y unos plazos que cumplir. «Lo interesante sería justificar al propietario los gastos adicionales y llegar a un acuerdo con él para compartirlos», pero constata que «algunos acceden y otros no y al constructor no le queda otra».

Además, reconoce que en un edificio de viviendas el sobrecoste es muy variable. «Todos los materiales que requieren un proceso de transformación se han incrementado». Y señala que el hierro, el aluminio o el acero, hasta el 100%. Otros como el ladrillo, un 60%. Esto se debe no sólo al aumento de la propia materia prima en sí, sino a la escalada que han sufrido también los combustibles, como el gas, el petróleo o la electricidad, que está afectando a todos los sectores. Tampoco ayuda el paro del sector del transporte, que está dejando los pedidos sin gestionar. Todo este cocktail ex-



El sector moviliza a casi 3.000 empleados en la provincia, según los datos de la Seguridad Social de febrero. MARIO TEJEDOR

plosivo está provocando una reacción en cadena, dado que incluso algunas fábricas se han visto obligadas a cerrar de forma temporal hasta recibir producto e incluso hasta que se normalicen los precios de los combustibles, porque no pueden asumir los costes.

«Si las fábricas están cerradas y no nos suministran los materiales nos conlleva unos retrasos en nuestras obras, y los que no pueden hacer nada, tienen que parar los trabajos», lamenta Martínez. Un paro que en el mejor de los ca-

sos conlleva el traslado de los empleados a otro proyecto, pero que en otros implica tener que enviar a la plantilla de vacaciones o de permiso o incluso llegar a solicitar un Expediente de Regulación Temporal de Empleo (ERTE).

Considera que en su sector los efectos de este caos no se ven de forma inmediata como ocurre con el transporte, sino más a medio largo plazo. «El impacto de la subida de los carburantes en los transportistas tiene su causa efecto nada más salir a la calle con sus

vehículos. En nuestro caso nos afecta desde la maquinaria que funciona con carburantes, a los materiales que adquirimos y repercute en el encarecimiento del producto final a costa de estrangular los beneficios, e incluso en algún caso de registrar pérdidas».

Asegura que las obras en Soria no corren peligro de paralizarse, pero sí de ralentizarse. Puede ocurrir con los edificios de viviendas, que se extiendan algo más en el tiempo, a la espera de que se establezcan los precios de los car-

burantes y de los materiales.

El presidente de la Asociación de Empresas de Construcción y Obras Públicas de la Provincia de Soria (AECOP), que aglutina a unos 200 empresarios y autónomos, cree que toda esta situación convulsa les llega como una bofetada en toda la cara, dado que va a frenar a medio plazo las expectativas del sector. «Si hubiera intención de seguir adquiriendo otras parcelas para construir más viviendas, probablemente la mayoría se quede parado hasta que la incertidumbre toque techo».

Advierte además Rafael Martínez de la imposibilidad de dar en estos momentos un presupuesto al cliente a más de ocho días, que es el plazo que le dan los proveedores para la aceptación de los mismos. «Puedes comprometerte con estructuras o cimientos, pero los acabados que son de más adelante, como las puertas, las ventanas o el propio tejado es imposible dar ahora un precio que sabes que en un año puede haberse quedado corto. Así nadie se mete en una obra porque es muy complicado de valorar todo, de modo que el potencial cliente decide esperar».

A este respecto, constata el caso de un colega de otra provincia de Castilla y León que tenía contratada una obra de una nave con un cliente desde hace tiempo, y a la hora de poner el tejado, con el precio que había propuesto del techo montado no le llegaba ni para cubrir los gastos del material, mucho menos contando la mano de obra.

Un sector que mueve en Soria casi 3.000 empleos en la provincia. Según la afiliación media a la Seguridad Social en construcción figuran en la provincia 1.979 inscritos al Régimen General y otros 900 autónomos, sin olvidar todos los empleos indirectos. «La situación es muy complicada. Llevamos tiempo capeando el temporal pero no queda otra que esperar. Mientras tanto ir pagando la obra y terminarla. Porque la otra opción es la de pararla y así te enfrentas a posibles demandas de los clientes. Y eso aún es peor».

Insoca aplaza la obra del almacén vertical al desorbitarse su coste

El proyecto se ha disparado casi un 70% sobre su precio previsto

ILL.Y. SORIA
Cartonajes Izquierdo sigue con su proyecto de ampliación de sus instalaciones, si bien ha decidido aplazar la construcción del almacén vertical, debido a la subida de los materiales que incrementarían en un 70% su precio inicial. Lo explica Jesús Manuel Izquierdo, director gerente de la empresa soriana, quien indica que se retomará la obra una vez

se establece la situación. Asegura que con los precios más duplicados las estructuras están intocables, de modo que Cartonajes Izquierdo esperará a que todo vuelva a su cauce para llevar a cabo este proyecto, que si se está trabajando en la redacción del documento y en la parte económica. De hecho, habla de esperar «uno o dos años» para retomar el almacén vertical, que su-

ponía una inversión de siete u ocho millones, la tercera parte del total del presupuesto previsto en la ampliación, unos 21 millones de euros, y los cálculos con los precios de los materiales en estos momentos se incrementarían un 70% su coste, de modo que ahora no es asumible.

En lo que sí que sigue trabajando Cartonajes Izquierdo es en la maquinaria de hacer cartón, ya

adquirida y que le ha supuesto una inyección de nueve millones de euros. Constata que también ha pagado un sobrecoste, pero lo ha asumido, dado que se trata de un proyecto necesario para la expansión prevista de la empresa. «Su implantación lleva casi un año, porque se realiza en varias fases. La primera será en octubre o noviembre, para continuar en diciembre; la tercera fase, en Semana Santa de 2023 y la última, en Sanjuanes del año que viene».

Lo cierto es que aunque el almacén vertical también estaba incluido en este proyecto de ampliación, Izquierdo reconoce que no es tan indispensable a corto plazo, de modo que puede esperar.

El colapso en Hacienda impide que se puedan actualizar los precios de las obras públicas



Pese a que el Congreso ha convalidado el decreto que permite la actualización, en la práctica no puede hacerse porque no se han publicado los índices actualizados. El Gobierno ha aprobado un real decreto-ley que permite, en teoría, que los precios de las licitaciones de obra pública puedan ser actualizados para recoger la inflación que lleva golpeando a la economía española desde mediados del año pasado y evita así que queden desiertas (ya que si no se actualizan a las empresas no les compensa trabajar por esos precios). Sin embargo, en la práctica, el colapso en los trámites del Ministerio de Hacienda impide que por el momento se puedan actualizar.

Esto es así porque para que los precios sean actualizados es necesario que se publique en el Boletín Oficial del Estado (BOE) una orden ministerial de Hacienda con los índices de precios

actualizados que han sido calculados por el Instituto Nacional de Estadística (INE). Hasta la fecha, el INE está al día más o menos de sus deberes: el último índice de precios que ha calculado es el del tercer trimestre y desde la semana pasada está trabajando en la actualización conforme a la inflación que sufrió España en el cuarto trimestre de 2021 (la más alta del año).

Sin embargo, la última orden que ha publicado Hacienda en el BOE, es la relativa a los precios del segundo trimestre de 2021, cuando todavía no había apenas inflación en el país: los precios subieron un 2,2% en abril, un 2,7% en mayo y un 2,7% en junio. Esto supone que, en la práctica, los precios de las obras públicas sólo se actualizarían al alza por un 2,5% en promedio, cuando los materiales que tienen que consumir a día de hoy para poder ejecutar la obra se han disparado.

Por ejemplo, los costes de combustibles sólo podrán revisarse en un 4,9%; la madera, en un ; los productos plásticos, un 3,2%; el aluminio, un ; y el cemento, un 0,7%. Mucho menos de lo que realmente han subido estos productos.

Fuentes del INE explican a EL MUNDO que ellos tienen "la responsabilidad de calcular los índices y remitirlos a la Junta Consultiva de Contratación Pública del Estado (dependiente del Ministerio de Hacienda)", pero que "a partir de ahí, el resto del proceso ya no es potestad del INE, que solo los puede publicar en su web cuando desde la Junta nos informen sobre su publicación en el BOE".

El INE los remite a esa Junta, que convoca a su vez al Comité Superior de Precios de Contratos del Estado para que los apruebe. Una vez aprobados, la Junta los tramita en el Ministerio de Hacienda y los envía al BOE para su publicación.

Desde el Ministerio de Hacienda explican a este medio que "se está tramitando la Orden Ministerial correspondiente a los precios del tercer trimestre aunque no es posible concretar con exactitud cuando se publicará", aunque prevén que sea en "próximas fechas". Si el INE actúa con celeridad en el cálculo de los índices del cuarto trimestre, es posible que Hacienda tenga que tramitar simultáneamente dos órdenes.

Problemas que presenta el decreto

Pedro Fernández-Alen, presidente de la Confederación Nacional de la Construcción (CNC, la patronal del sector), explica a este periódico que "aunque el real decreto-ley 3/2022 intenta solucionar el problema tiene dos problemas".

Por un lado, "tienen que estar publicados los índices oficiales para ponerlo en marcha. Necesitamos que salgan lo antes posible, deberían salir en abril y con eso daríamos estabilidad y veríamos con mucho más rigor el ajuste de la medida al problema: cuánto se revisa, cómo se revisa y si eso engrasa el sistema de contratación pública para que se licite normalmente y se ejecuten las obras normalmente".

El segundo problema está en que el real decreto -que fue el jueves pasado convalidado en el Congreso- prevé una revisión para los contratos de 2021 y cree que deberían ajustarse también los de 2022. "Tenemos que empezar a estudiar la necesidad de buscar la adaptación en el tiempo para 2022, porque además los fondos europeos se tienen que comprometer en 2023 pero se pueden ejecutar hasta 2026 y nos daría tranquilidad tanto al poder adjudicador como al licitador".

La Asociación de Empresas Constructoras y Concesionarias de infraestructuras (SEOPAN) coincide en la necesidad de que Hacienda publique los índices lo antes posible. "Siendo conscientes del esfuerzo realizado por el Gobierno, [el real decreto] no resuelve la problemática inherente a la mayoría de los contratos de obras formalizados durante 2021 que

están afectados gravemente por el incremento de precios de 2021 y 2022".

De hecho, esta organización avisa de que la mayoría de los contratos de obras formalizados el año pasado quedarán excluidos de la revisión que garantiza el decreto, ya que "el mecanismo de reconocimiento de la revisión excepcional toma como referencia la fecha de formalización del contrato, en lugar de la fecha de presentación de las ofertas, y como periodo de comprobación el ejercicio 2021, con lo que hace prácticamente imposible superar el umbral establecido del 5%.

Las ofertas no recogen, por imprevisibles, los desorbitados incrementos de precios registrados en el primer trimestre de 2022", apunta además.

PRODUCTOS ÚNICOS EN UNA ÚNICA WEB



DESCÚBRELOS AQUÍ

ARTESANÍA
PROTEGIDA



murciaplaza



FRECOM LANZA UN GRITO DE SOCORRO

La construcción regional amenaza con paralizar obras: "No podemos trabajar a pérdidas"

[Sergio de la Flor](#)

FRECOM



24/03/2022 - MURCIA. La huelga del transporte regional ha ejemplificado en los últimos diez días la fiera con la que la crisis energética ha golpeado a la economía regional. No obstante, este sector no resulta el único que está afrontando grandes complicaciones para poder mantenerse rentable, pues también la construcción se está encontrando unos márgenes cada vez más estrechos, incluso negativos. En consecuencia, Federación Regional de Empresarios de la Construcción de Murcia (Frecom) ya comienza a plantear **cuándo llegará el momento de gritar basta y paralizar la actividad hasta que se recupere la rentabilidad**: "No podemos trabajar a pérdidas", exclaman desde la patronal.

Con esta primera frase lo han puesto sobre la mesa en la tarde de este jueves, cuando la asociación ha reunido a los empresarios de la construcción para **analizar la situación del sector y establecer la hoja de ruta a partir de este momento**. En este sentido, han remarcado la excepcionalidad de los tiempos, con subidas de hasta un 300% en el precio de algunos materiales y [licitaciones de gran valor que quedan](#)

[desiertas](#), un escenario que no se había producido nunca en la Región de Murcia.

"Desde Frecom queremos daros cariño y aliento a los empresarios porque en estos momentos sois los sufridores", sostenía el presidente de la entidad, **José Hernández Martínez**. Y es que, más que una fría intervención sobre el estado del sector, esta reunión buscaba dar protagonismo a los asociados, darles la palabra y dejar que compartieran su angustia ante la situación que están viviendo.



Los empresarios de la construcción llenan el salón de actos de CROEM. Foto: MF

De todas formas, la situación no es del todo desesperada, pues todos los representantes han suscrito la reflexión efectuada por **José María Albarracín**: "No debemos ser ni excesivamente pesimistas ni excesivamente optimistas", sostenía el presidente de Croem. Y es que aún queda un poco de hueco para la esperanza.

Así lo ha expresado también **Pedro Fernández Alén**, presidente de la Confederación Nacional de la Construcción (CNC), que ha querido acercarse a los empresarios murcianos a través de una intervención telemática. En concreto, ha subrayado que, pese al incremento de costes y a los problemas de abastecimiento, aún hay pie a buscar soluciones efectivas.

En este sentido, ha anunciado que este viernes se anunciarán los índices oficiales de precios relativos al cuarto trimestre de 2021, con lo que ya podrá comenzar a entrar en efecto el decreto aprobado por el Gobierno para [compensar el incremento de los costes en la obra pública](#).

No obstante, también ha remarcado los defectos de esta medida, pues recuerda que no incluye el alza en el coste de la energía: "Alrededor del 30% del coste de la obra es el precio de la energía. Corresponde a la mitad del precio del cemento y a dos tercios del coste del ladrillo", ha remarcado el representante de la patronal en toda España. En cualquier caso, también ha querido tranquilizar puntualizando que ya **están trabajando en un segundo decreto** que complementa al que ya se encuentra en vigor: "Sabemos que estamos enfermos pero también estamos en las mejores manos. Tenemos claro que hay que conseguir", concluía.

Sin embargo, no solo el Gobierno central ha sido criticado, pues el Ejecutivo de Miras también ha salido escaldado del acto: "La Administración regional no ha hecho los deberes. Se han enterado hace dos días de los problemas que venimos anunciando desde hace meses".

Aunque aún queda mucho por desarrollarse en esta crisis energética que está viviendo la Comunidad murciana, las palabras del presidente de Frecom aún seguirán resonando en la economía regional: "La actividad del sector de la construcción se puede ver paralizada en cualquier momento si no cambia la situación. La pregunta que hay que hacer es **cuándo llegará el punto en el que deje de ser rentable seguir trabajando y cuánto tiempo tendremos que estar parados**. Por eso, es importante hacer un ejercicio de responsabilidad, a la vez que de realismo. No se puede trabajar a pérdidas."

Obras y reformas, en el aire: "Antes preocupaba la falta de albañiles y ahora la falta de materiales"



Los precios de la energía y la escasez de materias lleva casi al límite a la construcción: empresas y clientes temen que se detengan obras y que se encarezcan, mientras muchas fábricas han tenido que parar y advierten del impacto en el empleo

"A continuación le comunicamos el porcentaje de incremento de precio para salidas a partir del próximo 1 de abril de 2022 y hasta salidas del 15 de abril de 2022". Así reza uno de los mensajes que Andrés ha recibido hace unos días en su oficina. Últi mamente casi todos van en esa línea. "Si tienes la operación de la que me hablaste, haz ya el pedido para que pueda fabricar y cargar este mes, pues para servir en abril no puedo hacerlo a los actuales precios", le escribe otro proveedor. La situación se repite en cientos de empresas de construcción y reformas repartidas por todo el país. El aumento de los precios de la

energía y la escasez de materias primas se han trasladado a los materiales y han frenado de golpe el resurgir de un sector que hasta hace unos meses no daba abasto para cubrir la demanda; ahora la continuidad de muchas obras, viviendas, infraestructuras y arreglos cotidianos está en el aire y en el mercado nadie oculta su preocupación.

"Algunos empresarios nos dicen que la situación es dramática. Antes les preocupaba la falta de mano de obra y ahora les preocupa la falta de materiales", resume Pedro Fernández Alén, presidente de la patronal CNC (Confederación Nacional de la Construcción) en conversación con EL MUNDO. La invasión de Ucrania lanzada por Vladimir Putin ha sacudido al sector en plena recuperación por la pandemia y ha agudizado algunos de los problemas con los que ya venía lidiando, como el aumento de los precios en los materiales y el retraso en los suministros. Ahora todo eso ha ido a peor y nadie se atreve a hacer pronósticos sobre cuánto durará o cuáles serán sus consecuencias.

"Ucrania preocupa mucho más que el coronavirus porque la pandemia no nos obligó a parar", comenta Fernández Alén. Ahora "hay obras que sí o sí se van a ralentizar" y dice que cada vez más empresas temen que los proyectos se paralicen. "En dos semanas podríamos tener problemas con algunos suministros", añade, hasta el punto de que hay proveedores que dan presupuestos a tres días y suministradores que piden el dinero por adelantado para poder servir los pedidos.

Los precios ya venían subiendo desde 2020, como recuerdan en Seopan (Asociación de Empresas Constructoras y Concesionarias de Infraestructuras), pero la presión se ha agravado durante el primer trimestre de 2022. "En las últimas dos semanas de marzo se constata una ruptura del mercado nacional de suministros con incrementos de precio de doble dígito semanales o la imposibilidad de garantizar un suministro en plazo ante la incertidumbre del precio de producción", explica la patronal de las grandes constructoras. La organización ha recopilado algunas cifras: en lo que va de año, materiales como el aluminio (+49%), el acero (+21%), la madera (+17%) o el cobre (+13%) se han encarecido vertiginosamente, pero si se toma como referencia el mes de enero de 2020, poco antes del inicio de la pandemia, los incrementos alcanzan incluso los tres dígitos, como ocurre con la madera (+227%) o con el aluminio (+125%).

Muchas fábricas no pueden garantizar el suministro a tiempo o a los precios pactados y algunas han decidido parar para no perder rentabilidad ni competitividad. "Se han producido paralizaciones en la producción de sectores clave para la construcción que, de continuar, provocarán un desabastecimiento de materiales en la actividad", según explicó hace unos días el presidente de Seopan, Julián Núñez. Varias instalaciones de Acerinox, ArcelorMittal, Ferroglobe o Siderúrgica Balboa se han detenido y lo mismo está ocurriendo con fábricas de ladrillo, cerámicas o azulejos.

Impacto en los azulejos

Lo saben bien en Castellón, una de las zonas de referencia mundial en la producción de este tipo de productos. "Hemos llegado a producir a pérdidas y como no tenía sentido, algunas empresas han apostado por detener el trabajo. No creo que vayamos a tener problemas de suministro para los clientes, pero sí vamos a tener que repercutirles las subidas en los precios", reconoce Manuel Brea, secretario general de ANFFECC, la asociación empresarial que reúne a los productores españoles de fritas, esmaltes y colores cerámicos.

Y por si el impacto de la invasión de Ucrania no fuera suficiente, en los últimos días tienen que lidiar también con los efectos de los paros de los transportistas. Brea lamenta que lo ocurrido en estos meses da al traste con las ganancias y el buen año que supuso 2021, pero advierte de que las consecuencias podrían ir más allá y terminar alcanzando al mercado de trabajo. "Si las líneas de producción se ven afectadas, muchos empleados podrían volver a la situación de

ERTE hasta que las cosas vuelvan a la normalidad", admite.

Sólo en su sector se mueven más de 4.300 empleos directos , aunque la historia podría replicarse en cualquier punto de la cadena constructora. Hace sólo unos meses, en estas mismas páginas, nos hacíamos eco de la falta de mano de obra en los andamios: "El país del 'ladrillo' busca albañiles" , titulamos la crónica. Sin embargo, en los últimos días, distintos empresarios, sobre todo pequeños empresarios, nos cuentan que muchos de sus peones están buscando obras mientras se reactivan los proyectos que temporalmente han tenido que detener.

"No descartamos que si la situación se alarga en el tiempo no suframos las consecuencias de esta gravísima situación como cualquier otro sector", admite Daniel Cuervo , director general de Asprima

Otros temen que ese momento pueda llegar en cuestión de semanas si la crisis de la energía se sigue prorrogando. "Las obras que tenemos se van retrasando porque los proveedores no cumplen con lo que prometen, ni con los plazos de entrega ni con los precios pactados. Es un problema grave. Por ahora no hemos parado ninguna construcción, pero estamos sufriendo mucho y es algo generalizado en el sector", cuenta por teléfono Enrique López Granados , presidente de la constructora y promotora Caledonian

"Los contenedores han pasado de 1.300 euros en marzo de 2020 a 10.000 euros este mes; las bobinas de acero, de 570 dólares por tonelada métrica, a 1.125 dólares, y el aluminio, de 1.700 dólares la tonelada a casi 3.500. Todo esto resulta en que los presupuestos de obra están un 20% por encima de hace dos años y luego eso se traslada al comprador final. En nuestro caso, el incremento de precios ha sido del 7% en este tiempo y es probable que los subamos algo más en los próximos meses para asumir el impacto de la invasión", reconoce.

Es decir, los problemas del ladrillo terminarán llegando, antes o después, al bolsillo de los compradores. Éste es uno de los temores de Ana , que está reformando su casa en Madrid y cree que el presupuesto final se encarecerá entre un 20% y un 30% porque buena parte de su reforma emplea la madera. Y ese es también el temor de Alejandro y su novia , que primero tuvieron que lidiar con la pandemia y cuando estaban a punto de firmar la hipoteca, se han encontrado con una guerra en el este de Europa. Su préstamo y su futuro hogar están, por ahora, en el aire.

En los últimos días, además, España ha sumado al contexto bélico las protestas en el transporte. "La resolución de la carestía de la electricidad, el gas y el gasoil para transporte es una cuestión clave para que no se produzca una paralización aún mayor. Según todas las autoridades, es una situación puntual y transitoria por lo cual entendemos que la resolución se producirá a corto plazo. De hecho, ya la gran mayoría de los países de la UE está solventando estos problemas poniendo límites a los precios de la energía. Si esto es así y debido a la gran demanda que tenemos de vivienda, la afectación en el sector será muy puntual", tranquiliza Juan Antonio Gómez-Pintado , presidente de Vía Ágora.

HOY



ECONOMÍA

PUBLICIDAD

Economía

El 42% de las promotoras prevé paralizar obra residencial debido a la crisis energética

Las promotoras alertan que debido a la situación podrían no poder cumplir con precios ya cerrados ni tampoco con los plazos

El 42% de las promotoras prevé paralizar obra residencial debido a la crisis energética



Una promoción de viviendas en construcción | Europa Press



Rocío Regidor
[@RocioRegidor88](#)
rr@theobjective.com

Publicado: 26/03/2022 • 03:30

Comentarios

El sector de la [construcción](#) experimenta desde hace meses fuertes tensiones por el encarecimiento de los costes de la energía y la falta de materiales. Una situación que, agravada por la invasión de Rusia y por los paros de los transportistas, está acelerando la parálisis de muchas obras de todo tipo, [según hemos contado en THE OBJECTIVE esta semana](#). Una parálisis que también alcanza a las promotoras de vivienda residencial.

El 29% de las empresas promotoras se han visto afectadas por la paralización de alguna de sus obras, según una encuesta elaborada por la Asociación de Promotores Constructores de España (APCE) y la Asociación de Promotores Inmobiliarios de Madrid (ASPRIMA) a la que ha tenido acceso este diario.

La encuesta, que analiza la situación tan delicada en la que se están quedando las empresas promotoras a raíz de la inflación, la falta de suministros y el encarecimiento de las materias primas, pone de manifiesto que el total de obras paralizadas asciende a 50 promociones. Además, de las empresas que aseguran haberse visto afectadas por esta situación, **el 48% ha paralizado una obra y el 36% dos obras**.

El 42% de las promotoras podrían parar

Las empresas promotoras consultadas en la encuesta de ASPRIMA muestran su preocupación por unos costes cada vez más elevados. **El 42% prevé paralizar alguna de las promociones que están en construcción en este momento** mientras que el 55% no lo contempla en sus planes a corto plazo. Según el informe, se prevé la paralización de hasta 75 promociones.

De las empresas que podrían paralizar una obra, el 43% de ellos prevé paralizar una obra y el 34% dos obras. En el caso de las promociones que aún no han comenzado a construirse y que están en fase de preventa, un 56% de los promotores consultados prevé paralizarlas. Desde el sector tienen claro que **esta situación afectará a los plazos de entrega de las promociones, que habrá que revisar con los compradores**.

Los profesionales del sector destacan la incertidumbre, el alza de los precios de los materiales y la paralización de compra del suelo ante el desconocimiento de los costes de construcción, como las cuestiones que más les preocupan en este momento.

Las promotoras también destacan **la imposibilidad de construir vivienda protegida por el incremento de los precios de construcción**. «Este tipo de promociones están acordadas a unos precios y con la energía disparada y la escasez de materiales su construcción se complica», explican a [THE OBJECTIVE](#) fuentes del sector. «No llega hormigón, acero o cemento», añaden estas fuentes al tiempo que aseguran que, cuando llegan estos materiales, son muy caros.

Costes energéticos insostenibles

La energía, según cálculos de la patronal de la construcción CNC, **puede suponer alrededor del 30% de los costes en muchos tipos de obras**, lo que estaría poniendo en riesgo muchos proyectos y que muchas constructoras se encuentren «asfixiadas» por sobrecostes cuyo origen es ajeno a su actividad.

Los costes para construir viviendas de obra nueva despidieron 2021 con una subida anual del 15,3%, hasta los 1.155 euros/m², según se desprende del informe de Tendencias del Sector Inmobiliario elaborado por Sociedad de Tasación. Datos sin tener en cuenta ni la guerra en

desprende del informe de tendencias del Sector inmobiliario elaborado por Sociedad de Tasación. Datos, sin tener en cuenta ni [la guerra en Ucrania](#) ni los diez días de paros de transportistas.

Cemento, cerámica, hormigón

La subida del precio de la energía afecta especialmente a la producción de cemento y cerámica, aseguran fuentes del sector. «Está claro que los precios de la energía nos afectan a todos», lamentan desde la patronal constructora, que recuerda además que hay muchas obras muy demandantes no solo de energía, sino de carburantes y estos, también están disparados.

La huelga de transportes ha complicado aún más la llegada de materiales como hormigón y hasta ladrillos. Por ese motivo muchas empresas están aplazando en este momento el inicio de proyectos que ya deberían estar en marcha. La patronal de la construcción en Madrid advierten de la paralización de las obras por falta de materiales y prevé además no poder cumplir con precios ya cerrados.

Desde la patronal de la construcción explican a este diario que la parálisis de las obras en forma de retrasos, cancelaciones o licitaciones desiertas es un fenómeno que ya se estaba produciendo por la subida de precios de los materiales básicos para la construcción a partir de la segunda mitad de 2021. El conflicto en Ucrania, según la CNC, ha tensionado todavía más la espiral inflacionista y dificultado la posibilidad de conseguir el suministro de materias primas como la madera, cerámicas, productos bituminosos, hormigón y acero, según advierten las empresas.

Las promotoras empiezan a parar obras por los costes de construcción



Las grandes promotoras avisan de que si la tensión en los costes se mantiene los precios de la vivienda subirán y se alargarán los plazos de las entregas. El sector promotor está en vilo por la escalada de precios de la energía y de las materias primas. Las principales compañías del sector alertan de una ralentización en las obras por la falta de materiales, paralizaciones en actividades puntuales y retrasos en el cierre de proyectos debido a la incertidumbre actual.

Esta tensión en precio y desabastecimiento de materiales se trasladará a los costes de las promociones dado que los concursos para las constructoras serán más caros y los calendarios más largos y provocará un retraso en las entregas y un aumento en el precio final de la vivienda.

De momento cincuenta promociones en España ya se han paralizado por efecto del alza de la energía y las materias primas y se espera que otras 75 lo hagan en los próximos días, según una encuesta realizada por APCE y Asprima -las dos grandes asociaciones del sector- a 85 empresas.

El estudio revela que un 29% de las promotoras han tenido que paralizar una o varias obras hasta el momento y un 42% lo hará próximamente. Las provincias más afectadas han sido Las Palmas de Gran Canaria, A Coruña, Valencia, La Rioja, Madrid, Asturias, Castellón y Alicante. "El incremento de los costos de la energía está afectando a toda la cadena de producción y de suministro. Aún es pronto para sacar conclusiones, pero la tendencia es muy inflacionista", avisa Borja García-Egotxeaga, CEO de Neinor

El directivo reconoce que la presión se ha acelerado desde que comenzó la guerra de Ucrania afectando considerablemente a las constructoras. "Las promotoras no podemos abstraernos, esta situación indudablemente se trasladará a nuestros costos", aclara.

Para hacer frente a este impacto el directivo avanza que se tendrá que trasladar parte del incremento de costes a los precios de la vivienda, renegociar determinadas cláusulas de los contratos, así como buscar flexibilidad en las soluciones constructivas y hacer un uso eficiente de la caja

El secretario general de APCE España, Daniel Cuervo, subraya las "dificultades y esfuerzo" que implica seguir con la actividad y cumplir con los plazos de ejecución y entrega. Para Cuervo si la situación se mantiene derivará en una subida de precios de la vivienda ya que el incremento no puede recaer "únicamente" en la industria promotora y constructora porque "pondría en riesgo su solvencia y viabilidad".

"La situación en la que nos encontramos, con una demanda sólida y fuerte de vivienda, falta de suelo y la inflación de los costes de construcción, hace pensar que una de las consecuencias inevitables será un incremento del precio de la vivienda", apostilla Aurelio Rodríguez, director general de Operaciones de Habitat. A la subida de costes que ya venía experimentando el sector se une la guerra de Ucrania que "bloquea los mercados y tensa aún más la situación". "Por ejemplo, la importación de caolín y otras arcillas, que provienen en un 70% de Ucrania y que son una necesidad para el mercado azulejero, está paralizada. En paralelo, otro material que puede estar en juego es el aluminio, ya que España importa un gran porcentaje de Rusia y, en el contexto actual, el precio está alcanzando máximos históricos", avanza.

Arantxa Adrián, directora de construcción de AQ Acentor, puntualiza que se han producido ya parones puntuales en la actividad de hormigonado en las promociones que se encuentran en una fase de cimentación o estructura. En las más avanzadas, la tensión actual ha ocasionado una ralentización en las obras por la reducción de los materiales acopiados y los problemas de transporte. "El mayor efecto se produce en aquellos proyectos que estaban cerca de cerrarse y se han visto pospuestos hasta que se aclare la incertidumbre", avanza.

Desde Pryconsa reconocen también que el incremento de los costes va a derivar en una reducción "significativa" en los márgenes comerciales. Para la promotora de la familia Colomer el problema no es tanto si los precios de materiales y energía van a seguir subiendo, sino cuánto van a tardar en bajar y hasta dónde lo van a hacer. "Si la situación continúa y se extiende por más de dos meses los problemas se verán multiplicados y sin duda habrá incidencias y retrasos en las entregas".

Para Jorge Fernández-Renau, director de Construcción de Kronos, aunque las subidas de los costes no se están trasladando en su totalidad y de una forma directa de la vivienda, sí se percibe una tendencia alcista. "Si los precios de

las materias primas siguen aumentando será imposible contener ese crecimiento".

"En el escenario actual hemos sufrido incrementos de precios que oscilan entre el 5-15% de costes de construcción, dependiendo de la promoción y de las fechas. Aún nos queda comprobar los aumentos que tendremos, al cierre, en las obras que aún están en marcha", añade.

Desde Metrovacesa indican que, aunque están empezando a sufrir, de manera puntual, la falta de stock en algunos materiales, esperan que se trate de una situación "puntual" que no genere un mayor impacto en futuros inicios de obras.

Acopios especulativos

Algunas promotoras van más allá y denuncian movimientos especulativos por parte de ciertos proveedores. Así lo hacen desde la Asociación de Promotores Inmobiliarios de la Provincia de Alicante (Provia), que asevera que no todos los incrementos en las materias primas están "justificados". "Los incrementos de precio en ciertas materias primas que se están produciendo no están debidamente justificados, incluso se han detectado acopios y retenciones especulativos por parte de algunos proveedores", añade.

Las promotoras de Alicante, incluso, han planteado en su junta directiva acordar un cese temporal de actividad ya que la escalada de precios pone en peligro la viabilidad de los proyectos actuales.

Falta de suministro en las obras públicas y compensaciones por el alza de materiales

En la construcción hay unos trabajos menos expuestos que otros. La obra pública dispone de instrumentos para proteger los márgenes de los contratistas como la revisión de los precios de materiales.

Además, debido a las excepcionales circunstancias provocadas por la escalada de algunos materiales, el Gobierno aprobó hace un par de semanas un real decreto para compensar la subida de precios de bituminosos, siderúrgicos, aluminio y cobre.

Se trata, según el sector, de medidas insuficientes, y ha pedido más ayudas y cambios legales para incorporar en el plan extraordinario que se anunciará el próximo 29 de marzo. Las empresas creen que si no se aplica una revisión de precios rigurosa, lo más probable es que dejen poco a poco de trabajar y soliciten la rescisión de los contratos.

Para evitar este extremo, la patronal Seopan ha propuesto que el Gobierno aplase entre uno y dos meses las licitaciones de nuevos proyectos.

También reclama que se anule el plazo de moratoria de dos años que tiene la revisión de precios en las obras públicas. Éste es uno de los grandes caballos de batalla del sector desde hace años y que ahora ha recobrado relevancia por la hiperinflación de algunos materiales básicos. Para completar la lista de peticiones, las constructoras reclaman que se publiquen los índices oficiales de precios entre uno y dos meses en vez de entre 9 y 12 meses, como ocurre en la actualidad. Además, aconsejan incorporar en los contratos la aprobación de presupuestos de revisión de precios específicos para que no consuma anualidades.

En las últimas reuniones, la patronal CNC ha advertido al Gobierno del daño que está causando la ley de desindexación de la economía que acabó en 2013 con el sistema de revisión de precios. Las constructoras quieren que el Gobierno también contemple el impacto de la energía.

Las oficinas saludables piden paso y transforman la arquitectura

La Cámara de la Propiedad dice que la limitación de rentas redujo la oferta de Barcelona a la mitad

La construcción plantea parar en Alicante: 326 millones de inversiones, en el aire



CONSTRUCCIÓN

"Ahora mismo los proveedores no dan presupuestos a más de diez o quince días vista"

La ACP alerta de un "inminente" desabastecimiento de materiales y del "colapso" en la promoción y construcción de edificios



📌 Los promotores de vivienda de Cantabria urgen medidas ante la situación "extrema" del sector



Los promotores de vivienda de Cantabria piden medidas urgentes a las administraciones en el contexto actual, para evitar un "inminente" desabastecimiento de materiales y el "colapso" de su actividad y de la construcción también.

Así, ante la situación "extrema" que vislumbran, la Asociación de Constructores y Promotores de Cantabria (ACP) ha contactado con las patronales estatales APCE Y CNC -la Asociación de Promotores Constructores de España y la Confederación Nacional de la Construcción- para trasladarles esa necesidad de adoptar "medidas radicales y urgentes".

El objetivo último es evitar el citado desabastecimiento y, "en último término, el colapso de toda la promoción y construcción de viviendas", indica la ACP en un comunicado.

"Ahora mismo, los proveedores no dan presupuestos a más de diez o quince días vista. **Este problema se suma al encarecimiento de las materias primas que venimos experimentando ya desde el año pasado**", explican. Y se pregunta: "En esta situación, **¿cómo vamos a decirle al comprador de una vivienda al que quedamos en realizar la entrega dentro de dos años por 250.000 euros que va a tener que pagar 340.000?**".

Los promotores **temen un "inminente" desabastecimiento de materiales ya que a la suspensión temporal de la actividad en auxiliares para la construcción habrá que "sumar pronto parones en otras actividades"**.

EFFECTO CADENA QUE ARRASTRE A EMPRESAS PROMOTORAS

En esta tesitura, el sector avisa del riesgo de que estas suspensiones de la actividad entre sus proveedores acaben provocando "un efecto en cadena" que arrastre a empresas promotoras a la aplicación de expedientes de regulación temporal de empleo, ERTes, a concursos de acreedores y al incumplimiento de los plazos de entrega pactados.

Al respecto, indican que la "agudización" de la crisis energética, con el encarecimiento de precios tras el estallido de la guerra en Ucrania "ha empeorado la situación del ladrillo".

Señalan que hace ahora un año empezó la escalada inflacionaria, a la que luego se sumó la escasez de determinadas materias primas a nivel global como consecuencia de la reactivación económica tras la pandemia del coronavirus y "muchas empresas ya se habían visto obligadas a renegociar precios, contratos y plazos".

Y aunque la inyección de fondos europeos en ámbitos como la eficiencia energética y la rehabilitación de inmuebles "prometía impulsar la actividad, las expectativas se han visto truncadas" con el estallido del conflicto bélico en Ucrania, pues los precios "disparatados" de la electricidad, el gas y los carburantes están "castigando fuertemente" a fabricantes de materiales y al transporte, dos elementos clave para la construcción.

Por todo ello, tras recordar que recientemente el Gobierno de España aprobó un mecanismo de revisión de precios de la obra pública para compensar a las empresas la inflación en los materiales en contratos de obra en vigor, la ACP pide que se tenga en cuenta ahora también "la compleja situación de los encargos privados".

Pedro Fernández Alén: "Los contratos públicos deben revisarse con la subida de la energía"



El presidente de CNC, la patronal de la construcción pide al Gobierno que vaya más allá en la posibilidad de revisar al alza los contratos públicos para que las administraciones absorban esos repuntes. Pedro Fernández Alén, presidente de la Confederación Nacional de la Construcción (CNC) tiene claro que el aumento del precio de la energía es el enemigo número uno de su sector en este momento y por eso pide al Gobierno que vaya más allá en la posibilidad de revisar al alza los contratos públicos para que las administraciones absorban esos repuntes. También quiere un plan de choque para mejorar la formación en el sector, llamado a crecer con la llegada de los fondos europeos.

A las dificultades que el aumento de los precios de la energía está generando en toda la economía, y singularmente en la construcción, se le suman ahora los paros de los transportistas ¿Cómo les está afectando esta protesta?

El problema de los transportistas es el problema de la construcción, pero no porque nos estén llegando tarde los materiales (que también), sino porque el origen es el mismo: la crisis energética. Veámoslo en perspectiva: para una obra que dura 36 meses, un retraso en una entrega de materiales de, digamos, diez días (o lo que dure esta protesta) no es mucho; la cuestión principal es la energía, que de manera directa o indirecta afecta al 30% de los costes de una obra. La construcción se nutre de hidrocarburos, tanto para la maquinaria que utilizamos como para la elaboración de ladrillos, aluminio, azulejos, acero u hormigón, que es lo que nos encarece los costes.

El Congreso acaba de convalidar una norma del Gobierno que contempla la revisión de los contratos públicos para adaptarlos a las subidas que han registrado en los últimos tiempos algunos materiales usados en las obras ¿Se soluciona así el problema?

Es una noticia positiva porque el Gobierno reconoce el problema; pero, siendo una buena medicina, no es la solución, porque ni tiene en cuenta las subidas de los precios de la energía ni es una medida estable en el tiempo: es aplicable para las obras de 2021, pero ¿qué sucede con las obras que se están licitando hoy? Si yo ahora tengo que hacer una oferta para una obra de Adif, en la que se utiliza cobre para los cables, acero para las vías y hormigón para las traviesas, si no tengo certezas de que los precios van a permanecer estables, no haré una propuesta razonable: o mi oferta acabará siendo errónea, o será muy alta y por ello poco eficiente para la Administración.

Así que pedimos que [en esas revisiones] se incluyan los precios de la energía, que el mecanismo de revisión de precios sea permanente y que se vuelva al sistema previo a la Ley de Desindexación [de 2015], el sistema que funcionó bien desde el año 65 porque permitía revisar al alza y a la baja los precios de los contratos públicos según unos baremos que tendría en sus manos el ministerio de Hacienda. Con un sistema de adecuación de precios más estable dormiríamos mucho mejor las empresas y las Administraciones.

Antes de la crisis financiera, la construcción contaba con 2,8 millones de trabajadores; ahora, desde hace tres años el nivel de empleo se ha estabilizado en 1,3 millones ¿Es éste nivel de actividad adecuado?

Lo bueno del sector de la construcción es que es flexible: si hay mucha demanda de infraestructuras, se adapta fácilmente. Si ahora nos van a llegar 140.000 millones de euros [de los fondos europeos Next Generation EU], de los que 70.000 millones no hay que devolverlos, y de ellos la inmensa mayoría son para proyectos que influyen en el sector de la construcción, pues tenemos que dimensionarnos. Hay escasez de mano de obra; estamos formando a mucha gente en la Fundación Laboral de la Construcción (FLC), de la que forman parte empresarios y sindicatos, pero si queremos solucionar los problemas que nos pueden venir en 2022 y sobre todo en 2023 tenemos que empezar ahora; con un paro juvenil superior al 35% no tiene sentido que nuestras plantillas tengan una edad media de 46 años.

¿Cuál la receta de la CNC?

Es imprescindible hacer más atractivo al sector para jóvenes, mujeres y desempleados. Los jóvenes tienen que ver que la construcción no es carretilla, ladrillo y arena, sino grandes infraestructuras, como la instalación deportiva más grande de Europa, el Santiago Bernabéu. Hay que hacer ver que la construcción es una salida bien remunerada, con estabilidad en el empleo, poco rutinaria, y tiene algo único: desde el promotor hasta el peón, todos consideran que la obra es suya, y cuando pasan por delante dicen: "esto lo hice yo". En cuanto a las mujeres, son el 9,6% del empleo en el sector, y eso es poco: no sólo hacen un trabajo extraordinario, sino que destacan especialmente en algunos oficios muy demandados, como la electricidad, las reformas o la rehabilitación. Nos están llegando muchas mujeres al sector, desde la hostelería o

las oficinas, y encuentran en la construcción un trabajo muy satisfactorio. En general, hay que cambiar nuestra imagen y demostrar que la construcción es muy profesional y que crea riqueza y modernidad.

¿Qué se puede hacer en materia de formación?

En la FLC tenemos 54 centros de formación en toda España, un presupuesto de 80 millones de euros y formamos cada año a más 80.000 trabajadores, pero tenemos capacidad para duplicar esas cifras. Si el Gobierno pone en marcha un plan de choque de formación lo antes posible, tenemos la herramienta adecuada para formar a nuestros trabajadores, y también por ejemplo a refugiados afganos o ucranianos. También tengo que decir que la Ley de Formación Profesional (FP) que ahora está en el Congreso va en la buena línea, al fraccionar los itinerarios de FP en tramos más cortos, porque en la construcción -que recibe a gente del fracaso escolar, o con una necesidad imperiosa de trabajar- no le podemos decir a muchos aspirantes que para hacer un curso de pintura o de baja tensión han de dedicar 640 horas. Los itinerarios más cortos sirven como "mochila formativa": uno va haciendo cursos que añade a su acervo y que le permiten trabajar y ganar dinero lo antes posible. Entre la FLC y esta ley, podemos hacer un buen trabajo.

CEOE ha enfatizado en los últimos meses que los fondos europeos han estado llegando con retraso a la economía

¿Cuál es su diagnóstico ahora, cuando parece que se aceleran las convocatorias?

Es cierto que los fondos no han llegado con la rapidez e intensidad que se esperaba en un primer momento, algo que tiene que ver con nuestra estructura del Estado, en la que hay administración general, comunidades autónomas, diputaciones y ayuntamientos; se tarda en llegar a la última milla. Ya están empezando a aparecer convocatorias de forma más rápida. Y hay que recordar que PERTES como el del coche eléctrico también nos afectan a nosotros: para hacer baterías, hay que construir naves industriales, y hay que hacer subestaciones para que les llegue la energía; todo eso es cosa nuestra, así como su conservación y mantenimiento. Por eso el Gobierno tiene que darse cuenta de que hay que formar en este sector a jóvenes, mujeres y desempleados para cumplir las expectativas generadas por los fondos, que van a necesitar muchos oficios que incluso todavía no existen.

¿Cómo sienta a la construcción la reciente reforma laboral?

Bueno, no es la reforma que habríamos hecho nosotros, ni el Gobierno, ni los sindicatos, pero es una norma que ha tenido en cuenta que la construcción es un sector especial, que tiene que tener flexibilidad porque cuando entra obra hay que adaptar la cantidad de personal a esas necesidades, y cuando termina la obra y la empresa se desinfla, igual, porque si no las pymes sobre todo sufrirían. En este sentido, la reforma laboral tiene un artículo pactado entre empresarios y sindicatos que recoge un contrato indefinido de trabajos adscritos a obra en el que se combina flexibilidad y estabilidad y se adapta al sector. Hay otras medidas de la reforma que tienen que implementarse en el convenio general del sector, que ya estamos negociando y que pueden ser muy positivas, así que estamos razonablemente satisfechos.

Comentarios

Para comentar debes iniciar sesión o regístrate si aún no tienes una cuenta



Inicio , Noticias , AIFIm reclama la necesidad de profesionales especializados para ejecutar las actuaciones en...

Noticias

AIFIm reclama la necesidad de profesionales especializados para ejecutar las actuaciones en rehabilitación energética que demandan desde Europa

 24 de marzo de 2022
By **iRehabitae**

 15  0



El parque edificado español es altamente ineficiente. El Ministerio de Transportes, Movilidad y Agenda Urbana (Miteco) afirma

que el 75% de los edificios no cumple con criterios de sostenibilidad o eficiencia energética. Para paliar esta situación y, hacer frente a los compromisos con Europa –que establecen la descarbonización del parque edificado para el año 2050–, se deberían rehabilitar 7 millones de viviendas, según cálculos del Ejecutivo. Pero este plan podría verse comprometido por la crisis de las materias primas y la energía –que se ha visto agravada por el conflicto bélico en Ucrania– y por la falta de mano de obra cualificada.

Según la Confederación Nacional de la Construcción, CNC, haría falta incorporar al sector a más de 700.000 trabajadores cualificados para poder hacer frente al incremento en el ritmo de las rehabilitaciones. Sin embargo, la falta de atractivo está dificultando la captación de talento, especialmente entre los jóvenes y las mujeres.

“Es una de las mayores preocupaciones del sector de la construcción en estos momentos. Para poder abordar la descarbonización del parque edificado con garantías necesitamos contar con profesionales altamente especializados, capaces de ejecutar las actuaciones de rehabilitación energética que demandan desde Europa”, afirma Gonzalo Causin, presidente de [AIFIm, Asociación Ibérica de Fabricantes de Impermeabilización](#).

Desde la asociación recuerdan que los fabricantes de materiales para la construcción, y en especial aquellas empresas del sector de la impermeabilización, han realizado un importante esfuerzo en I+D+i para ofrecer al mercado soluciones cada vez más sostenibles, capaces de reducir la huella ambiental del edificio a lo largo de todo su ciclo de vida.

“En la actualidad, contamos con sistemas para la impermeabilización de última generación, fabricados con criterios de circularidad, donde se ha tenido en cuenta tanto su impacto ambiental durante la fabricación (carbono embebido), como su capacidad para contribuir a la reducción de la demanda de energía durante la vida útil del edificio (carbono operacional). Por lo tanto, hablamos de soluciones capaces de mejorar el rendimiento energético del edificio, además de garantizar la protección de la cubierta frente a las inclemencias del tiempo”, afirma Causin.

Sin embargo, la ausencia de mano de obra cualificada, capaz de realizar una correcta instalación de estas soluciones, podría comprometer su funcionamiento. AIFIm señala como uno de los problemas más importantes para el sector de la rehabilitación la falta de trabajadores especializados, que puedan “garantizar que, tras la colocación de un sistema de impermeabilización, este va a cumplir con todas las especificaciones del fabricante”.

“Para nosotros es primordial contar con profesionales especializados en la instalación de nuestros sistemas. Es la única manera de poder asegurar que una cubierta cumpla con los requisitos esperados de seguridad, salud, confort y eficiencia”, explicó el presidente de AIFIm. “Un sistema excelente puede no servir de mucho ante una mala instalación, por eso reclamamos una mayor apuesta por la formación, que ya se aborda desde las escuelas o academias de los propios fabricantes. En este sentido, pensamos que los fondos Next Generation pueden contribuir a crear un sector más moderno y atractivo, capaz de atraer a los mejores profesionales”, concluyó.

La asociación de fabricantes de impermeabilización trabaja de la mano con otras entidades del sector para fomentar el intercambio de conocimiento entre los diferentes profesionales. AIFIm colabora estrechamente con [ANEDI](#), la Asociación Nacional de Especialistas en Impermeabilización, creando sinergias y puntos de encuentro entre fabricantes e instaladores. Recientemente se ha editado la [Guía sobre impermeabilización](#), que ofrece un marco de referencia para los profesionales del sector. Asimismo, se está trabajando en el ámbito de la formación, tendiendo puentes para que empresas fabricantes e instaladores puedan intercambiar experiencias y ampliar sus conocimientos.

Además, desde ANEDI se ha impulsado un mecanismo de certificación para especialistas en impermeabilización.